



movimiento sacerdotes

-2 ABR. 1991

3x

Enlace

para el tercer mundo

SUMARIO

Significado del Encuentro Latinoamericano:..La Dirección..... 1

DOCUMENTOS III MUNDO

Santa Fe 3
 Capital Federal 4
 Corrientes 6
 Tucumán 7

LATINOAMERICA

Cristianos para el Socialismo:

Documento Final 9
 Discurso Inaugural de Mons. Méndez Arceo 17

Presencia Cristiana en las Luchas de Liberación 20

TESTIMONIOS

Declaración de Sacerdotes Riojanos 25
 Sofseimiento a Alberto Carbone 26
 Retorno de Norma Morello 31
 Adhesión de Instituciones Goyanas a las Ligas Agrarias Correntinas 32

REFLEXION DOCTRINAL

Filosofía de la Revolución y Ateísmo: Julio Girardi 35

director: miguel n. ramondetti
 reg. de la prop. int. 1.101.646
 tarifa reducida conc. nº 8640

dirección y distribución:
 casilla de correo nº 15 - goya (corrientes)

MATERIAL DOCUMENTAL
 Centro de Documentación-CIAS
 O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES

M A Y O - J U N I O
 1 9 7 2

22

2112 1/2

.....

CONTENTS III

.....
.....
.....
.....

CONTENTS II

.....

.....
.....
.....

CONTENTS I

.....
.....
.....
.....

CONTENTS

.....



SIGNIFICADO DEL ENCUENTRO

LATINOAMERICANO

Veinte miembros de nuestro Movimiento hemos participado del "Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos para el Socialismo".

Los lectores de Enlace podrán leer en este número el texto del Documento Final que se dió a publicidad en la Asamblea de Clausura. Otros materiales elaborados en el transcurso de una semana de trabajo, serán dados a publicidad de manera que puedan llegar a todos aquellos que se interesan.

Al margen de todo este material, pensamos que se pueden hacer algunas reflexiones que sitúen el hecho más por su significado como "fenómeno" que por el resultado de sus elaboraciones.

Aunque no contáramos con un "Documento Final", que por otra parte nos parece sumamente significativo, ni con todo el material de preparación y los documentos elaborados por las diez Comisiones de Trabajo, creemos que el sólo hecho del Encuentro, de su magnitud numérica y su representatividad continental bastarían para hacernos reflexionar acerca de algunas cuestiones que hacen directamente a la Revolución latinoamericana.

Se nos ocurre que, analizado a este nivel, el Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos para el Socialismo, encierra, al menos un triple significado:

- + La Revolución Latinoamericana es un hecho inexorable.
- + La Revolución Latinoamericana será un hecho "inédito".
- + La Revolución Latinoamericana no se hará sin una significativa presencia cristiana.

1) Un hecho inexorable

La humanidad produce constantemente héroes y genios en número muy superior a los que registra la historia para el conocimiento y admiración de las generaciones futuras.

A muchos de ellos, los "momentos" o coyunturas históricas no les permiten desplegar su heroísmo o ser debidamente interpretados por sus contemporáneos en sus previsiones o intuiciones geniales.

Esto es así porque los hombres hacemos la historia, pero también estamos tremendamente condicionados por ella.

De allí la importancia de saber leer en los acontecimientos para poder interpretar debidamente el sentido de la marcha de la historia.

No basta que existan hombres dispuestos a dar el golpe de timón para encauzarla hacia nuevos rumbos. Es también necesario que se den las "condiciones" que haga eficaz ese "golpe".

Entre esas condiciones, una de suma importancia es la que podríamos llamar una coincidencia fácil de voluntades, o bien una cierta unanimidad de criterios ante un objetivo determinado.

Cuando esa "facilidad" de coincidencia, o esa "unanimidad" de criterios no se da, o se da en escala insuficiente, ni la intuición del genio, ni la valentía del héroe en potencia podrán hacer que la nave se encamine hacia un rumbo nuevo: la hora, todavía no habrá llegado.

Consciente o inconscientemente, los 400 delegados latinoamericanos presentes en Santiago hemos tenido la oportunidad de experimentar la "madurez" de la historia latinoamericana con respecto a la realización de su propia Revolución social.

Algunos hechos pueden servir para confirmar esa sensación:

-En un número muy superior al esperado por sus organizadores, los delegados presentes representaban a todos los países de América Latina.

- A pesar de tantos siglos de alienación religiosa, que sigue aún pesando sobre las respectivas iglesias cristianas del continente, un grupo considerable de cristianos latinoamericanos supo hablar allí un lenguaje nuevo sin renegar de lo auténtico de su fe.

- Sin pretender minimizar la importancia de las diferencias en las posiciones, podemos afirmar que, en su conjunto y en lo fundamental, la unanimidad de criterios superó también todas las expectativas.

Ante estos y otros hechos similares, creemos poder afirmar que el Primer Encuentro de Cristianos para el Socialismo ha sido un testimonio más que evidenciar la inexorabilidad de la Revolución Latinoamericana.

2) Un hecho inédito

Nadie podrá pretender que la Revolución Latinoamericana constituya un hecho aislado de la historia universal. Mucho menos que pueda ver la luz por "generación espontánea". Afirmarlo, además de falso y absurdo, constituiría una injusticia contra todos aquellos que, con su esfuerzo heroico y su intuición genial nos han legado una serie de "valores" que no podemos menospreciar y de los cuales sería imposible prescindir.

Pero todo esto no puede eximirnos de poner en práctica nuestra capacidad de creación. Tampoco hacernos perder de vista que en estas cuestiones toda "copia" servil o cualquier intento de imponer "recetas" infalibles terminan siempre en forma trágica.

Si no existieran otras evidencias (que las hay y muchas) el Primer Encuentro de Cristianos para el Socialismo nos hubiera, al menos, tranquilizado en este sentido.

Al contemplar a un grupo relativamente numeroso de cristianos latinoamericanos trabajando, como lo hicieron en Santiago, se podía tener la sensación de hallarse ante el preanuncio, humilde pero altamente significativo, de un hecho capaz de cambiar el curso de la historia mundial.

Ese hecho lo constituirá sin duda, la instauración del socialismo en Latinoamérica.

El fundamento de este hecho es la configuración del mismo continente. Por muchas razones se podría afirmar que Latinoamérica, como continente, es de por sí un hecho inédito en el mundo.

Su "juventud" no le ^{ha} permitido aún expresarse en toda su potencialidad. Muchos intereses internacionales se han ido sucediendo para mantenerlo a nivel de Colonia.

Continente dormido, pero poseedor de una enorme fuerza de renovación mundial, América Latina, al acceder al socialismo, accederá simultáneamente a su verdadera "personalidad". Será entonces cuando las virtualidades de su natural unidad se pondrán en funcionamiento, para constituir el aporte más poderoso a la marcha ascendente de la historia humana.

Esa nueva "personalidad" se la pudo captar durante la semana de trabajo de los "Cristianos para el Socialismo". Con un profundo respeto por todo lo realizado hasta el presente y procurando servirse de todos los elementos válidos preexistentes, se trabajó con la convicción de que lo nuestro lo tenemos que hacer nosotros y que "nosotros" éramos Latinoamérica Socialista.

Algo que debía constituir, en el mundo un fenómeno totalmente nuevo y altamente positivo.

3) Presencia cristiana en la Revolución Continental

En todas las dimensiones de la vida se pueden construir y alimentar tabúes alienantes. Sin embargo, es la dimensión religiosa, sobre todo cuando se la interpreta mal y se la practica peor, la que más se presta a ello.

(Sigue en la pg.23)

DOCUMENTOS III MUNDO

SANTA FE

ANTE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

En esta hora dramática de nuestra patria, y serenados ya los ánimos ante los últimos acontecimientos, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Santa Fe se dirige a la opinión pública para expresar:

- 1) Compartimos con todos los argentinos de corazón recto esta situación dolorosa que enluta, desde hace tiempo, a tantos hogares argentinos. Creemos en el valor inestimable de la paz y en la capacidad creadora del amor. Por esto, al constatar cómo la violencia se está constituyendo en el instrumento casi cotidiano para superar las contradicciones que vive el país, nos sentimos heridos en lo más profundo de nuestros sentimientos cristianos y apelamos firmemente a las exigencias de la fraternidad humana que, para nosotros, se inscribe en el ámbito de nuestra condición de hijos de Dios.
- 2) Estas pérdidas de vida como las del General Sánchez y el Dr. Salustro que conmovieron a la opinión pública, a través de medios de comunicación particularmente sensibles a estos hechos, son tan dolorosas como la de tantos otros que "desaparecieron misteriosamente" ante el silencio, la complicidad y la indiferencia de muchos. Nos referimos a los casos de Vallese, Cabral, Pujals, Martins, Centeno, Maestre, Monti, etc. como los que acaban de sucumbir trágicamente en Mendoza y a los que son vejados y torturados en nuestras cárceles. Todo esto siempre es bochornoso, venga de donde viniere. Cuando se pisotea la dignidad de un sólo hombre es a todos los hombres a quien se hiere, siendo así como se generan las condiciones de violencia.
- 3) Por eso, al repudiar toda muerte injusta, lamentamos la utilización que algunos sectores han hecho de los últimos acontecimientos, pretendiendo con ello hacer olvidar las verdaderas causas de las tensiones y angustias que vivimos, y justificar la escalada represiva que soportamos.
- 4) En la búsqueda leal de estas causas, no podemos menos de recordar que esa paz a la que todos aspiramos es fruto de la justicia y de la victoria sobre el pecado, tanto en los hombres como en las estructuras económicas, políticas y sociales. Lo recalca recientemente Pablo VI: "Si quieres la paz, trabaja por la justicia". De allí que esta hora de conmoción y de violencia reconoce como causa principal la quiebra sistemática de la justicia, sentida especialmente por los sectores más pobres e indefensos de la comunidad nacional. Allí encuentran su explicación las reacciones explosivas que, desde varios años, protagoniza nuestro pueblo ante la insensibilidad e ineficacia de los que tienen el poder y la riqueza. A ellos nos dirigimos utilizando las mismas palabras del Papa en Bogotá: "Que vuestro oído y vuestro corazón sean sensibles a las voces de quienes piden pan... justicia, participación más activa en la dirección de la sociedad y en la prosecución del bien común... Y no olvidéis que ciertas grandes crisis de la historia habrían podido tener otras orientaciones, si la reformas necesarias hubieran prevenido tempestivamente -con sacrificios valientes- las revoluciones explosivas de la desesperación". (Pablo VI: 23/VIII/68).
- 5) Estamos convencidos que el retorno de la paz exigirá como condición ineludible la devolución del poder al pueblo, sin limitaciones ni proscripciones. Devoción que no deberá ser anulada nuevamente por una especie de "golpismo mesiánico" que pregona la institucionalización después de haber provocado periódicamente la caída del orden constitucional, para mantener siempre el poder en manos de determinadas minorías.

Frente a todo esto, ratificamos nuestra decisión de comprometernos cada vez más leal y eficazmente con nuestro pueblo, al cual pertenecemos, de cuya suerte

nos sentimos solidarios y para cuya plena liberación recibimos la misión del Sacerdocio de Cristo.

Santa Fe, 20 de abril de 1972.-

Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo
de Santa Fe.

+++++

+++++

CAPITAL FEDERAL

ANTE LA SITUACION DEL PADRE ALBERTO CARBONE

La Justicia acaba de declarar inocente al P. Carbone, disponiendo su libertad. Y sin embargo sigue preso, a disposición del Poder Ejecutivo.

Queda así en evidencia que lo que se castiga en el P. Carbone no es la supuesta intervención en hechos subversivos, ya que ha quedado claramente demostrado lo contrario, sino una actitud profundamente sacerdotal de compromiso con los pobres y oprimidos. Esto lo confirma el reciente Sínodo de Obispos: "Los Presbíteros, junto con toda la Iglesia, están obligados, en la medida de sus posibilidades, a adoptar una línea clara de acción cuando se trata de defender los derechos humanos, de promover integralmente la persona y de trabajar por la causa de la paz y de la justicia, con medios siempre conformes al Evangelio". (Documento del Sínodo sobre el Sacerdocio, N° 2 b).

Nosotros, sus hermanos ^{el} Sacerdocio, nos sentimos profundamente solidarios con él, concientes que su injusta prisión es el precio que paga por sentir como suyo el dolor del pueblo que hoy más que nunca padece una situación de injusticia y violencia institucionalizadas.

Entre muchos hechos recientes, baste recordar el asesinato del obrero Monti, el secuestro y tortura de la maestra rural Norma Morello y del abogado Jozami.

Ante la sentencia absolutoria, estamos seguros que nuestros obispos no dejarán de pronunciarse, denunciando con toda energía este nuevo atropello.

Como Sacerdotes de Cristo, el sufrimiento de nuestro hermano, y el de tantos otros argentinos que pagan con la cárcel, las torturas y la persecución su lucha por una patria libre y justa, es el estímulo permanente para que más que nunca estemos junto a nuestro pueblo.

Capital Federal, 2 de mayo de 1972.

Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo.

CARTA AL EPISCOPADO

Buenos Aires, 10 de mayo de 1972.

A la Asamblea del Episcopado Argentino

S. / D.

Estimados Padres:

Sentimos la necesidad de dirigirnos a ustedes, Pastores de nu-

estra Iglesia, para expresarles nuestra inquietud y pedirles su intervención.

Sabemos que a algunos de ustedes no les gustará escuchar nuestra voz; sin embargo somos sacerdotes de la Iglesia que reconocemos y aceptamos la especial función que los obispos desempeñan en el Pueblo de Dios, y es en razón de ella que, ejerciendo nuestra obediencia activa, no podemos dejar de presentarles la angustia e inquietud que palpamos en el pueblo dentro del cual ejercemos nuestro ministerio.

1º.- Situación del Padre Alberto Carbone

En momentos en que la mayoría de los argentinos advierte que las acusaciones contra el Padre Alberto Carbone fueron una burda patraña oficialista tendiente a acallar la voz de la Iglesia en la Argentina, prolongar el silencio del Episcopado resultaría doloroso, y aún escandaloso, sobre todo si consideramos las actitudes de otros obispos de países hermanos en similares ocasiones.

Es tal la calumnia y la difamación con que se pretende manchar al P. Carbone, que se hace necesaria una justa restitución de su fama; por eso nos parece que, dadas las circunstancias, no son suficientes las gestiones privadas e individuales; se hace necesario un pronunciamiento público en su favor, reclamando su inmediata libertad.

2º Denuncias de torturas

Además del problema planteado, también nos preocupa una grave situación que cubre el país.

A través de serias denuncias dadas a conocer por la prensa, oral y escrita, organismos sindicales, instituciones profesionales y por algunos de ustedes mismos, se constata que en nuestra patria la tortura, con su secuela de violencia y muerte, es una tremenda realidad. Hombres y mujeres -incluso sin causa judicial- son sometidos a bárbaros atropellos y escalofriantes vejámenes.

No es acaso intolerable que muchas veces haya que responsabilizar de estas actitudes a instituciones que gozan de una especial atención espiritual de la Iglesia?

Por eso, creemos también aquí que una clara denuncia, formulada por el Episcopado en pleno, contribuirá positivamente a la supresión de tan espantoso mal.

Rogando al Señor fortalezca a nuestros Pastores en estos momentos de difíciles resoluciones, les saludamos atentamente.

Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo
Capital Federal.

+ + + + +

COMUNICADO DE PRENSA

Los Sacerdotes, compañeros y amigos del P. Alberto Carbone, solidarios con él, dentro de la actual línea pastoral de la Iglesia que desea con la luz y las energías del Evangelio de Jesucristo, estar junto a nuestro pueblo oprimido que busca su liberación, ante la inadecuada carta del Sr. Ministro del Interior, Dr. Arturo Mor Roig, al Sr. Arzobispo Coadjutor de Buenos Aires, debemos expresar:

- 1) Deploramos que para que a un ciudadano se le haga estricta justicia y se le reconozcan los derechos que según la ley amparan a una persona humana, deba mediar "una especial atención" a visitas o notas de otras personas. -Qué sucede con quienes no pueden ser privilegiados por tales gestiones?
- 2) Nos sorprende desagradablemente que el Sr. Ministro se permita indicar comportamientos a la autoridad eclesiástica.
- 3) Las actividades del P. Carbone no "escapan al marco de la tarea religiosa". No nos parece que sea un Ministro del Interior el que pueda juzgar cuáles son las tareas sacerdotales.

4) Respecto a las acusaciones formuladas contra el P. Carbone, la autoridad eclesiástica declaró que no cometió delito alguno y la justicia dispuso su libertad. La supuesta vinculación del P. Carbone con episodios conocidos se ha debido al manejo tendencioso de algunos elementos o falsos testimonios, por parte de quienes pretenden desprestigiar y acallar una voz de la Iglesia que no quieren oír porque no les conviene.

Buenos Aires, 19 de mayo de 1972.

Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo
Capital Federal.

+ + + + +
+ + + + +

CORRIENTES

COMUNICADO

"Qué paz puede tener la hiena con el perro? Qué paz el rico con el indigente? Presa de los leones son los asnos en el desierto, así los pobres son presa de los ricos". (Eclesiástico, 13, 18-19).

Francisco Vicentín deja de ser arzobispo. Pablo VI lo ha despedido con engolados elogios. Como corresponde a una personalidad de su jerarquía.

Variando las circunstancias del nombre y la tarea, la pieza concertada en el Vaticano sirve también para honrar a un general de la nación o a un prestigioso miembro de la mafia internacional, vivo o muerto. Si muerto mejor, por aquello de la vanidad...

Esas palabras encubren la verdad de una vida que difícilmente resistiría una confrontación con la justicia y la dignidad. Van dirigidas a defender una institución iglesia, fuerzas armadas, empresariado internacional. En el fondo de todo la defensa del sistema.

El lunes 15 el despedido Vicentín dió una nueva demostración de su podery del sentido que tiene para él el Evangelio. Uno de los monseñores de su corte, al frente de un pelotón de policías vestidos de ciudadanos, avasalló la capilla Virgen Reina para desalojar de ella al Presbítero Belisario Tiscornia. Este no estaba en Corrientes. Como hace cada año, pasaba unos pocos días en Buenos Aires en visita a su madre. Encontraron a un estudiante que vive allí. Como éste trató de defender el derecho del sacerdote ausente, fue golpeado, con la brutalidad que los caracteriza, por los "valientes" de la SS. criolla y llevado preso. El monseñor, ufano de la "evangélica" acción, se retiró satisfecho manifestando "mi misión ha concluído". Como en el medioevo, había entregado "las brujas al brazo secular" para que éste se encargara de quemarlas en la hoguera. Como Cauchón Pedro, el obispo que hizo quemar viva a Juana de Arco, muchacha patriota del pueblo francés, el Cauchón correntino permanecía así con las manos limpias de esa sangre y la conciencia tranquila de aquella violencia.

Vicentín, antes de terminar su deplorable reinado, se dió el gusto que le faltaba. Desde hace más de dos años, una modesta comunidad de cristianos resistía a sus embates sosteniendo al frente de su capilla al sacerdote sancionado por su acción en defensa del pueblo. Esto no podía continuar. Debía dejar a su sucesor una iglesia limpia de pueblo. Y lo consiguió con la ayuda policial, Como siempre.

El martes 16, en horas de la mañana, llegó el mismo Vicentín a la capilla. Lo rodeó una feligresía hostil que le reclamaba por Pedro Salmón y su dignidad pisoteada por la maléfica unión de botas y sotanas. Se alejó llevando "piadosamente" en brazos al Señor en la Eucaristía, farfullando oraciones y denuestos a la "chusma" que lo apostrofaba como única salida a su impotencia. Después de dos años pu

do valientemente rodeado de policías- "salvar" de aquel pueblo al Salvador. Se lle-
vó con él al Cristo en el Pan. Como hacen siempre los poderosos: se llevan el pan
de los pobres, sea el que fuere. Y como siempre prefieren "salvar" a Cristo en el
pan a expensas de Cristo en el pobre. Es más fácil, más elegante y más limpio. Una
sustitución astuta y tranquilizadora.

No le faltarán excusas para justificar esa violencia. Militares, policías y élé-
rigos viven en el miedo al pueblo. Y el 15 se recordaba la muerte de Juan José Ca-
bral a manos de los asesinos de la ciudadanía argentina.

Hablarán de subversión, desmanes, actos terroristas. Tal vez hayan convencido al
general local que si no se actuaba con rapidez para "destruir ese foco subversivo"
el monseñor capellán tendría que elogiar sus virtudes dentro de un mes, como acaba-
ba de hacerlo pocos días antes con el otro general de las torturas... sin riesgos
para su vanidad... El miedo y la infamia dan para eso y mucho más. Lo vemos todos
los días.

Vicentín satisfecho, se va. Pero se queda. Con "evangélica humildad" no acepta
el retiro real. Seguirá mandando o tratando de mandar. El sistema, agradecido, al
pueblo: de duelo.

Corrientes, 16 de mayo de 1972.

Sacerdotes para el Tercer Mundo de Corrientes.

TUCUMAN

TUCUMAN Y LA VISITA DEL GENERAL LANUSSE

"Compete especialmente a la Iglesia la educación de las conciencias a finde que
todos los ciudadanos vivan su propia dignidad como personas e hijos de Dios y rech-
nociendo las opresiones que sufren, asuman su responsabilidad personal y comprome-
tan su esfuerzo en procura de su total liberación" (Declaración del Episcopado Ar-
gentino, Documento de Justicia, Nº 6 - San Miguel, 1969).

Como miembros de esta Iglesia sentimos que, el anuncio de la visita del Gral. La-
nusse a nuestra Provincia y la "imagen" que se "orquesta" con el fin de engañar al
pueblo, interpela directamente nuestra conciencia.

Así como el viaje al Chaco pretendió ser "un estar junto al pueblo", a sus pro-
blemas y encararlos "de frente", "valientemente", de la misma manera la anunciada
visita a Tucumán se la instrumenta para mostrarnos una ficticia preocupación por
los problemas que vivimos, sintetizada en la frase: "mano a mano con Tucumán".

Desde hace un mes un equipo de "investigadoras", servicios de inteligencia, anó-
nimos espías, etc., estudian la "conveniencia" de la visita presidencial. Delega-
dos del Ministerio de Bienestar Social recorrieron centros vecinales, comunitarios,
parroquias, etc., ofreciendo subsidios y asegurando la aprobación de proyectos y so-
licitudes que desde hace tiempo dormían en oficinas públicas. Las fuerzas de "segu-
ridad" se mueven sigilosamente observando y controlando los movimientos de "presun-
tos" activistas y disponen la instalación de un gran aparato de "protección".

Mientras tanto, los delegados del gobierno central se aprestan a recibir y aga-
sajar a "su" presidente. Evidentemente, no es el pueblo el que lo hace; a pesar de
que algunos "autotitulados" representantes de las "fuerzas vivas" se presten a "es-
te juego.

Frente a todo esto, preguntamos: por qué tanta desconfianza y miedo de venir a
Tucumán? Qué precio pagará el pueblo por esta embajada mendicante de aplausos? Qué
se pretende conseguir con todo este despliegue? Estamos hartos de que nos siganes-

X

tafando. Se especula con la situación de crisis que vive Tucumán, situación que este mismo régimen creó, y hoy sobre las cenizas de nuestras esperanzas, quieren construir el futuro con la máscara de una institucionalización fundamentada en un llamado Gran Acuerdo Nacional. Acuerdo que no es Grande porque no participa el pueblo, ni es Nacional porque sus integrantes siguen avalando la entrega del país a intereses antinacionales. Todas las "soluciones" que desde el cierre de los ingenios adoptaron los gobernantes de turno que nos impusieron las Fuerzas Armadas, sólo sirvieron para sumergirnos más en una cadena impresionante de frustraciones.

Desconfiamos que esta nueva visita signifique algún saldo positivo para la Provincia a pesar de la expectativa que en este sentido se pretende crear. Sospechamos que detrás de los "importantes anuncios y medidas de gobierno" que se preparan, se esconde la intención de publicitar la salida electoral con que se quiere tapar la debacle general del país.

Qué se quiere institucionalizar: la entrega nacional?, los monopolios?, el hambre del pueblo?, la "democracia" de los opresores, aprovechadores y "establecidos", el orden injusto de los privilegiados?

Las inversiones públicas, la radicación de nuevas fábricas, el incremento de presupuesto, el aumento de salarios, etc., sólo serán remiendo nuevo en ropa vieja. No cambiarán las estructuras de dependencia del centralismo porteño y de los grandes monopolios. Los obreros no cambiarán su condición de "mano de obra disponible" para ganancia del capital. Ni el pueblo recuperará el derecho de expresarse libremente sin el miedo que provocan las armas y el ejército en la calle. Tampoco quedarán suprimidas las persecuciones contra todos aquellos que levantan su voz de rebeldía protestando contra las injusticias de un sistema inhumano. Ni será respetada la búsqueda de un profundo cambio de estructuras hacia la Patria socialista que se evidencia en el sentir político de la inmensa mayoría de la clase trabajadora. La cultura, la justicia y las decisiones fundamentales seguirán estando no en manos del pueblo, sino en poder de minorías explotadoras protegidas por la fuerza militar y policial, que "mantiene" el pueblo.

Una vez más manifestamos que las soluciones salvadoras no vendrán de las minorías que detentan el poder, sino del pueblo mismo que se organiza desde los cuatro rincones del país para construir una sociedad diferente, sin que nada ni nadie lo pueda detener. De aquí que las últimas concesiones en favor de las clases necesitadas y todo lo que se consiguió en el orden de las reivindicaciones inmediatas han sido consecuencia de movilizaciones populares y no de la sensibilidad social de los que las otorgaron.

A propósito, es oportuno formular nuestra protesta por la represión violenta que usa para acallar estos reclamos. Los responsables ante la historia de provocar las revoluciones explosivas de la desesperación son los que retienen celosamente sus privilegios y los defienden empleando ellos mismos medios violentos, como dijera el Papa Pablo VI en Bogotá. El caos y la violencia no provienen del pueblo que por naturaleza es pacífico, ni de aquellos que soportan torturas por defender la justicia, sino de los que engañan y explotan. "Quienes instauran el terror no son los débiles, sino los violentos que con su poder crean la situación concreta en la que se gestan los marginados y desaharrapados del mundo. Quien instaura el odio no son los odiados, sino los que odian primero. Quien instaura la fuerza no son los que enflaquecieron bajo la robustez de los fuertes, sino los fuertes que los debilitaron". (Paulo Freire).

Para terminar, quisiéramos manifestar nuestra profunda esperanza en el pueblo, en ese nuestro pueblo que entre lágrimas, sudor y sangre, está gestando desde lo profundo el hombre nuevo, la patria nueva, el mundo nuevo a que nos impulsa el Espíritu del Resucitado, del Dios Liberador que, con su hacer nos muestra el fondo sentido del esfuerzo humano, del dolor, del sufrimiento, como preanuncio de nueva vida.

Por el Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo de Tucumán: Amado Dip, Roque Caiona, Antonio Cabrera, René Nieva, Juan Ferrante.

+ + + + +
+ + + + +

LATINOAMERICA

CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO

El 1er. ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO reunió del 23 al 30 de abril, en Santiago de Chile, a 400 cristianos, en su inmensa mayoría de América Latina. Estaban representados allí todos los países del continente.

Diez Comisiones de Trabajo elaboraron otros tantos documentos sobre temas que hacen a la Revolución Socialista en América Latina y a la responsabilidad y participación que en ella caben a los cristianos.

Además de esos documentos parciales, se elaboró lo que se dió en llamar el "Documento Final", cuyo texto completo transcribimos a continuación.

DOCUMENTO FINAL

INTRODUCCION

Más de 400 cristianos de todos los países de América Latina (laicos, pastores, sacerdotes y religiosas) más algunos observadores de Estados Unidos, Québec y Europa, nos hemos reunido aquí en Santiago. Hemos querido reflexionar, a la luz de nuestra fe común y teniendo presente la injusticia que penetra las estructuras socio-económicas de nuestro continente, acerca de lo que debemos y podemos hacer en el momento histórico que vivimos y en las circunstancias concretas que nos rodean. Queremos identificarnos claramente como cristianos que a partir del proceso de liberación que viven nuestros pueblos latinoamericanos y de nuestro compromiso práctico y real en la construcción de una sociedad socialista, pensamos nuestra fe y revisamos nuestra actitud de amor a los oprimidos. La inmensa mayoría de nosotros trabaja con obreros, campesinos, desocupados, que viven dolorosamente su vida de miseria, de frustración constante, de postergación económica, social, cultural y política. Es mucho lo que tenemos que hacer, hacerlo con ellos y urgentemente.

Nos hemos reunido en Santiago, al mismo tiempo que se celebra la tercera reunión mundial de la UNCTAD, foro en que se debate un problema que se va haciendo cada día más agudo. Un sector relativamente pequeño de la Humanidad, progresa y se enriquece cada vez más a costa de la opresión de dos tercios de la población humana. Y lo que más hiere la conciencia de los pueblos explotados es ver que su precaria economía no es sino la consecuencia de la riqueza y el bienestar creciente de las grandes potencias. Nuestra pobreza es la otra cara del enriquecimiento de las clases explotadoras internacionales.

Cómo enfrentar esta indiscutible injusticia? Por lo menos una cosa es clara: los pueblos dominados por el capitalismo imperialista deben unirse para romper con la situación de opresión y de despojo a la que están sometidos. Pero esta unión que parece tan lógica, no es algo fácil ya que la dependencia externa favorece la desunión; desunión ^{que} por otra parte, es fomentada, clara o sutilmente por el imperialismo. Por eso, al reunirnos aquí, cristianos de todos los países de

A.L. queremos, frente a la reunión mundial de la UNCTAD, hacer un llamado a las clases sociales explotadas y a los países dominados a unirse para defender sus de rechos y no para mendigar una ayuda.

Las estructuras económicas y sociales de nuestro países latinoamericanos es -
tán cimentadas en la opresión y la injusticia consecuencia de una situación de
capitalismo dependiente de los grandes centros de poder. Al interior de cada u -
no de nuestros países, pequeñas minorías cómplices y servidoras del capitalismo
internacional mantienen por todos los medios posibles, una situación creada para
su propio beneficio. Esta injusticia estructural es, de hecho, violencia, abier -
ta o disfrazada.

Los que secularmente han explotado y quieren seguir explotando a los más débi -
les, ejercen de hecho una violencia contra éstos. Esta violencia se oculta muchas
veces en un falso orden y falsa legalidad pero no por eso es menos violencia e in -
justicia. Esto no es humano y, por lo mismo, no es cristiano.

Pero no basta diagnosticar estos hechos. Con su ejemplo Cristo nos enseñó a vi
vir lo que anunciaba. Cristo predicó la hermandad humana y el amor que debe con -
figurar todas las estructuras sociales, pero, sobre todo, vivió su mensaje de li -
beración hasta las últimas consecuencias. Fue condenado a muerte. Los poderosos
de su pueblo vieron en su mensaje de liberación, y en el amor efectivo del que
dió testimonio, un serio peligro a sus intereses económicos, sociales, religio -
sos y políticos. El Espíritu de Cristo resucitado está hoy tan activamente co -
mo siempre impulsando la Historia, mostrándose en la solidaridad, en la entrega
desinteresada de los que luchan por la libertad, en un verdadero amor a sus her -
manos oprimidos.

Las estructuras de nuestra sociedad deben ser transformadas desde la raíz .
Hoy más que nunca urge hacerlo porque los usufructuarios del orden injusto en que
vivimos, defienden agresivamente sus intereses de clase y se valen de todos los
medios -propaganda, sutiles formas de dominación de la conciencia popular, defen -
sa de una legalidad discriminatoria, dictadura si es necesario, represión muchas
veces- para impedir que se opere una transformación revolucionaria. Sólo median -
te el acceso al poder económico y político, podrá la clase hoy explotada, cons -
truir una sociedad cualitativamente distinta, una sociedad socialista, sin opre -
sores ni oprimidos, en que se de a todos las mismas posibilidades de realización
humana.

El proceso revolucionario en América Latina está en pleno curso. Son muchos
los cristianos que se han comprometido en él, pero son más los que, presos de
inercias mentales y de categorías impregnadas por la ideología burguesa, l o
ven con temor e insisten en transitar por imposibles caminos reformistas y mo -
dernizantes. El proceso latinoamericano es un proceso único y global. Los cris -
tianos no tenemos y no queremos tener un camino político propio que ofrecer. La
comprensión de este carácter único y global hace compañeros y une en una tarea
común a todos aquellos que se comprometen en la lucha revolucionaria.

Nuestro compromiso revolucionario nos ha hecho redescubrir la significación
de la obra liberadora de Cristo. Ella da a la Historia humana su unidad profun -
da y nos permite comprender el sentido de la liberación política, a situarla en
un contexto más amplio y radical. La liberación de Cristo se da necesariamente
en hechos históricos liberadores pero no se reduce a ellos; señala sus límites,
pero sobre todo, los lleva a su pleno cumplimiento. Los que operan una reduc -
ción de la obra son más bien aquellos que quieren sacarla de donde late el pul -
so de la Historia, de donde unos hombres y unas clases sociales luchan por li -
berarse de la opresión a que los tienen sometidos otros hombres y clases socia -
les; son aquellos que no quieren ver que la liberación de Cristo es una libera -
ción radical de toda explotación, de todo despojo, de toda alienación.

Al comprometernos en la construcción del socialismo, lo hacemos porque, obje -
tivamente, fundados en la experiencia histórica y tratando de analizar en forma
rigurosa y científica los hechos, concluimos que es la única manera eficaz de
combatir el imperialismo y de romper nuestra situación de dependencia.

La construcción del socialismo no se hace con vagas denuncias o llamadas a la

buena voluntad, sino que supone un análisis que permita revelar los mecanismos que mueven realmente a la sociedad, un análisis que haga patente la opresión y sea capaz de desenmascarar y llamar por sus nombres a los que oprimen abierta o sutilmente a la clase trabajadora; supone ante todo, una participación en la lucha que oprime la clase explotada a sus opresores. La caridad efectiva no puede acallar esta lucha que desencadenan los que, por defender o acrecentar sus privilegios, explotan al pueblo.

Si hacemos públicas nuestras reflexiones es porque creemos que pueden ayudar a que otros cristianos y hombres de buena voluntad, reflexionen también con nosotros y se decidan a buscar el camino para transformar radicalmente las estructuras imperantes en nuestro continente.

=== PRIMERA PARTE ===

1.- LA REALIDAD LATINOAMERICANA: UN DESAFIO PARA LOS CRISTIANOS

- 1.1.- La situación socio-económica, política y cultural de los pueblos latinoamericanos desafía nuestra conciencia cristiana. El desempleo, la desnutrición, el alcoholismo, la mortalidad infantil, el analfabetismo, la prostitución, las desigualdades siempre crecientes entre ricos y pobres, la discriminación racial y cultural, la explotación, etc., son hechos que configuran una situación de violencia institucionalizada en América Latina.
- 1.2.- Constatamos, en primer lugar, que esa realidad no es el fruto inevitable de una insuficiencia de la naturaleza y mucho menos de un "destino" inexorable ni de un "dios" implacable ajeno al drama humano. Por el contrario, es el fruto de un proceso determinado por la voluntad de los hombres.
- 1.3.- Esa "voluntad" es la de una minoría de privilegiados que han hecho posible la construcción y el mantenimiento de una sociedad injusta, la sociedad capitalista, basada en la explotación, el lucro y la competencia...
- 1.4.- Esta sociedad injusta tiene su fundamento objetivo en las relaciones capitalistas de producción que generan, necesariamente, una sociedad clasista.
- 1.5.- El capitalismo colonialista o neo-colonialista como estructura económica conforma la realidad de los países latinoamericanos. En su fase superior esta conformación capitalista conduce al imperialismo y sub-imperialismo que actúa a través de múltiples mecanismos, como agresiones militares y económicas, alianzas de gobiernos represivos, empresas multinacionales, dominación cultural, presencia de la CIA, el Departamento de Estado, etc.
- 1.6.- Al interior de cada país el imperialismo actúa en complicidad con las capas dominantes dependientes o burguesía nacional. Capas dominantes que aparecen en alianza con la iglesia institucional.
- 1.7.- Uno de los últimos recursos del imperialismo son las dictaduras y regímenes de tipo facista que generan la represión, la tortura, la persecución, los crímenes políticos, etc.
- 1.8.- La lucha desesperada del imperialismo produce bloqueos económicos a los países que han optado por el socialismo. Tal es el caso de Cuba y Chile.
- 1.9.- El imperialismo busca desunir al pueblo oponiendo a cristianos y marxistas con la intención de paralizar el proceso revolucionario de América Latina.
- 1.10.- Falsos modelos de crecimiento económico realizados a costa de la clase trabajadora, obreros y campesinos, pretenden distraer al pueblo de las verdaderas metas globales de la revolución (ejemplo: promoción del modelo de desarrollo de Brasil y México).
- 1.11.- Las fuerzas imperialistas y las clases dominantes nacionales imponen por todos los medios de comunicación y educación un tipo de cultura dependiente. Esta cultura justifica y encubre la situación de dominación. Forma, además, un tipo de hombre resignado en su alienación. Estimula, así mismo, a los oprimidos a ser patrones y explotadores de los demás.

- 1.12.- El proceso histórico de la sociedad clasista y la dominación imperialista desemboca fatalmente en un necesario enfrentamiento de clases. A pesar de ser un hecho cada día más evidente este enfrentamiento es negado por los opresores. Las masas explotadas por su parte, lo descubren y asumen progresivamente una nueva conciencia revolucionaria.
- 1.13.- A través de la creciente agudización de la lucha de clases se hace claro que hoy día en América Latina existen sólo dos alternativas posibles: capitalismo dependiente y subdesarrollo, o socialismo. Por otro lado, al interior mismo de los diferentes países se manifiesta el fracaso histórico y la imposibilidad de posiciones intermedias entre el capitalismo y el socialismo, así como todo tipo de reformismo.
- 1.14.- Ciertos movimientos nacionalistas de izquierda tienen importancia revolucionaria, pero se manifiestan insuficientes si no conducen al socialismo en el marco del actual proceso de liberación latinoamericana.
- 1.15.- La posición actual de todos los hombres del continente, y por ende, de los cristianos, consciente o inconscientemente, está determinada por la dinámica histórica de la lucha de clases en el proceso de liberación.
- 1.16.- Los cristianos comprometidos con el proceso revolucionario reconocen el fracaso final del tercerismo social cristiano y procuran insertarse en la única historia de la liberación del continente.
- 1.17.- La agudización de la lucha de clases significa una nueva etapa de la lucha ideológica política y excluye toda forma de presunta neutralidad o apolitismo. Esta agudización de la lucha da al proceso revolucionario de América Latina, su verdadera dimensión de totalidad.
- 1.18.- Del análisis científico y del compromiso revolucionario con la lucha de los explotados, surgen necesariamente los elementos reales de la situación: relaciones de producción, apropiación capitalista de la plusvalía, lucha de clases, lucha ideológica, etc.
- 1.19.- En este sentido, la revolución cubana y el proceso hacia el socialismo en Chile, plantean un retorno a las fuentes del marxismo y una crítica al dogmatismo marxista tradicional.
- 1.20.- El pueblo, a través de todos los elementos eficaces de análisis que proporciona sobre todo el marxismo, está tomando conciencia de la necesidad de ponerse en marcha hacia la verdadera toma del poder por la clase trabajadora. Sólo esto hará posible la construcción de un auténtico socialismo, única forma hasta el presente de lograr una liberación total.

2.- INTENTOS DE LIBERACION EN AMERICA LATINA

- 2.1.- En América Latina se gesta un común proceso de liberación, en la línea de Bolívar, San Martín, O'Higgins, Hidalgo, José Martí, Sandino, Camilo Torres, el Che Guevara, Néstor Paz y otros. Se trata de una segunda lucha por la independencia, donde se unen las fuerzas revolucionarias de un continente que tiene en común un pasado de colonización y un presente de explotación y miseria.
- 2.2.- El capitalismo dependiente que rige en América Latina genera, necesariamente las clases trabajadoras, obreras y campesinas. Estas clases constituyen, en cuanto tales, la base social objetivamente revolucionaria y plantean, por otra parte, una urgente tarea de politización, a fin de que adquieran progresivamente, el poder de destruir el sistema capitalista sustituyéndolo por una sociedad más justa y fraternal.
- 2.3.- Numerosos intentos de liberación, especialmente después de la revolución cubana, se notan en todo el continente y asumen formas similares en cuanto a la ruptura con la dependencia y la lucha antiimperialista. Adquieren, según la diversidad de las naciones, formas varias y diversas.
- 2.4.- Los numerosos intentos de liberación que despuntan en los distintos países

tienden a unificarse por encima de las diferencias tácticas. Se constata la aspiración de una nueva estrategia de sumar fuerzas revolucionarias en un intento común de liberación.

- 2.5.- El proceso revolucionario urge la superación de divisiones estériles entre distintos grupos de la izquierda de América Latina, divisiones que son fomentadas y aprovechadas por el imperialismo.
- 2.6.- Los cristianos, urgidos por el Espíritu del Evangelio, se van integrando, sin más derechos y deberes que cualquier revolucionario, a los grupos y partidos proletarios. Los cristianos comprometidos con el socialismo reconocen en el proletariado nacional y continental la vanguardia del proceso de liberación de América Latina.
- 2.7.- La creciente movilización popular plantea nuevas exigencias, como la superación del sectarismo, el burocratismo, el aburguesamiento, la corrupción de los líderes, etc.

3.- LOS CRISTIANOS Y EL PROCESO DE LIBERACION DE AMERICA LATINA

- 3.1.- Algunos cristianos van tomando conciencia de que la realidad cristiana (institución, teologías, conciencia) no está afuera del enfrentamiento entre explotados y explotadores. Por el contrario, está marcada por el colonialismo y es, en muchos casos, objetivamente aliada del capitalismo dependiente.
- 3.2.- Cada vez se constata con mayor intensidad el impacto que está teniendo en todo el continente el hecho de que grupos de cristianos, consecuentes con su fe, asuman en forma creciente un compromiso revolucionario decidido junto al pueblo.
- 3.3.- A su vez se nota un interés creciente en grupos cristianos y no cristianos, por analizar y tener en cuenta el impacto sociológico que el cristianismo ha tenido y tiene negativa y positivamente, en la configuración social del continente latinoamericano.
- 3.4.- Grupos cada vez más amplios de cristianos descubren la vigencia histórica de su fe a partir de su acción política en la construcción del socialismo y la liberación de los oprimidos del continente. La fe cristiana se manifiesta así con una nueva vigencia liberadora y crítica.
- 3.5.- La praxis junto al proletariado destruye en los cristianos, bloqueos ético-afectivos para comprometerse en la lucha de clases. Estos bloqueos constituyen por su peso histórico un aspecto importante especialmente de la revolución cultural.
- 3.6.- Sacerdotes y pastores en un compromiso creciente con los pobres, los oprimidos y la clase trabajadora, iluminados por un nuevo tipo de reflexión teológica, descubren nuevas dimensiones de su misión específica. Este mismo compromiso los lleva a asumir una responsabilidad política, necesaria para hacer efectivo el amor a los oprimidos exigido por el Evangelio y los reubica en la vertiente profética inserta en el proceso de la Revelación. Nucleados a veces en movimientos y organizaciones propias, constituyen un aporte positivo al proceso latinoamericano de liberación.
- 3.7.- Crece la conciencia de una alianza estratégica de los cristianos revolucionarios con los marxistas en el proceso de liberación del continente. Alianza estratégica que supera alianzas tácticas u oportunistas de corto plazo. Alianza estratégica que significa un caminar juntos en una acción política común hacia un proyecto histórico de liberación. Esta identificación histórica en la acción política no significa para los cristianos un abandono de su fe, por el contrario, dinamiza su esperanza en el futuro de Cristo.

=== SEGUNDA PARTE ===

1.- ALGUNOS ASPECTOS DE NUESTRO COMPROMISO REVOLUCIONARIO

- 1.1.- El compromiso revolucionario implica un proyecto histórico global de trans-

formación de la sociedad. No basta la generosidad ni la buena voluntad. La acción política exige un análisis científico de la realidad, creándose entre la acción y el análisis una constante interrelación. Este análisis posee una racionalidad científica propia, distinta cualitativamente de la racionalidad de las ciencias sociales burguesas.

- 1.2.- La estructura social de nuestros países está basada sobre relaciones de producción (predominantemente capitalistas y dependientes del capitalismo mundial) fundadas en la explotación de los trabajadores. El reconocimiento de la lucha de clases como hecho fundamental nos permite llegar a una interpretación global de las estructuras de América Latina. La práctica revolucionaria descubre que toda interpretación objetiva y científica debe acudir al análisis de clases como clave de interpretación.
- 1.3.- El socialismo se presenta como la única alternativa aceptable para la superación de la sociedad clasista. En efecto, las clases son el reflejo de la base económica que en la sociedad capitalista divide antagónicamente a los poseedores del capital de los asalariados. Estos deben trabajar para los primeros y son así objeto de explotación. Sólo sustituyendo la propiedad privada por la propiedad social de los medios de producción, se crean condiciones objetivas para una supresión del antagonismo de clases.
- 1.4.- La toma del poder que conduce a la construcción del socialismo exige la teoría crítica de la sociedad capitalista. Esta teoría, haciendo patentes las contradicciones de la sociedad latinoamericana, descubre la objetiva potencialidad revolucionaria de las clases trabajadoras. Estas, al mismo tiempo que explotadas por el sistema, poseen la capacidad de transformarlo.
- 1.5.- Para llegar al socialismo se requiere no sólo una teoría crítica, sino también una práctica revolucionaria del proletariado. Esto implica un cambio de conciencia; es decir, superación de la distancia actual entre la realidad social y la conciencia de los trabajadores. Este cambio exige denuncia y desenmascaramiento de las mistificaciones ideológicas de la burguesía. Así el pueblo identifica las causas estructurales de su miseria y concibe la posibilidad de suprimirlas. Pero el cambio de conciencia requiere, al mismo tiempo, partidos y organismos populares y una estrategia que conduzca a la toma del poder.
- 1.6.- La construcción del socialismo es un proceso creador reñido con todo esquematismo dogmático y con toda posición acrítica. El socialismo no es un conjunto de dogmas ahistóricos, sino una teoría crítica, en constante desarrollo, de las condiciones de explotación y una práctica revolucionaria, que, pasando por la toma del poder político por parte de las masas explotadas, conduzca a la apropiación social de los medios de producción y financiamiento, y a una planificación económica global y racional.
- 1.7.- El inadecuado reconocimiento de la racionalidad propia de la lucha de clases ha conducido a muchos cristianos a una defectuosa inserción política. Desconociendo los mecanismos estructurales de la sociedad y los aportes necesarios de una teoría científica, quieren deducir lo político de una cierta concepción humanística ("dignidad de la persona humana", "libertad", etc.) con la consiguiente ingenuidad política, activismo y voluntarismo.

2.- CRISTIANISMO Y LUCHA IDEOLÓGICA

- 2.1.- La lucha de clases no se reduce al nivel socio-económico, se extiende también al campo ideológico. La clase dominante genera una serie de justificaciones ideológicas que impiden el reconocimiento de esa lucha. La ideología de las clases dominantes, popularizada por los medios de comunicación y de educación, produce una falsa conciencia en la clase dominada que frena la acción revolucionaria.
- 2.2.- Por esto la acción revolucionaria valoriza la lucha ideológica como elemento esencial. Su propósito es la liberación de la conciencia de los oprimidos.
- 2.3.- La ideología dominante asume ciertos elementos cristianos que la refuerzan

- y difunden en vastos sectores de la población latinoamericana. Por otro lado, la ideología dominante penetra en cierta medida la expresión de la fe cristiana, en particular la doctrina social cristiana, la teología, las organizaciones de la Iglesia. La lucha ideológica tiene como una de sus tareas centrales la identificación y el desenmascaramiento de justificaciones ideológicas supuestamente cristianas.
- 2.4.- La profundidad de la fe que profesamos, como don gratuito de Cristo, nos exige ser críticos con el uso ideológico, a veces sutil e inconsciente, que de ella se hace. El desenmascaramiento del uso interesado y empobrecedor de la fe cristiana es una exigencia evangélica. Requiere sin embargo, un instrumental científico adecuado y un compromiso con los pobres, los oprimidos y la clase trabajadora. No se trata de instrumentalizar la fe para otros fines políticos, sino por el contrario devolverle su dimensión evangélica originaria. En nuestro continente latinoamericano esta tarea es urgente, pues el uso ideológico que se hace de la fe paraliza su fuerza evangélica liberadora, decisiva para el momento presente.
 - 2.5.- La cultura dominante impone una imagen del hombre como la de un ser llamado a aceptar un sistema ya constituido que se le presenta como el orden objetivo, que se fundaría en la naturaleza humana y que se expresaría en leyes y derechos naturales. Las desigualdades y dependencias, la división del trabajo, la separación entre el pueblo y poder, se presentan como necesidades naturales de la sociedad. Con esto se oculta la fundamentación de estas relaciones en el propio sistema capitalista y se socava la perspectiva de un cambio global y radical.
 - 2.6.- La cultura dominante impone una concepción individualista del hombre, un hombre con capacidades, tareas y destinos exclusivamente individuales. Esta cultura se presenta en sus varias formas de liberalismo, humanismo y personalismo, como la defensora de la libertad de la persona, de la libertad individual, de la propiedad privada, de la libre competencia, del amor reducido a lo interpersonal, etc. Con esto encubre los aspectos estructurales de las relaciones sociales y de las contradicciones que el sistema engendra.
 - 2.7.- La cultura del sistema impone una idea "espiritualista" del hombre, explicando su comportamiento y su historia como si estuvieran fundadas principalmente en las ideas y en las actitudes morales; como si los males del mundo se fundaran sólo en desviaciones ideológicas o morales de tipo puramente individuales. Sin negar la creatividad y el valor moral de la persona, creemos que la cultura dominante del sistema aleja la atención de un estudio científico de los mecanismos económicos y sociales que rigen fundamentalmente la marcha de la historia; oculta el papel fundamental de las estructuras en la opresión de los hombres y de los pueblos; oculta el impacto fundamental de lo económico en particular de las relaciones de clase, sobre la vida política, cultural y religiosa. Así descarta la idea de buscar un cambio pasando por la transformación del sistema económico.
 - 2.8.- La cultura dominante, usando el Evangelio en forma parcial y deformada, impone una idea pacifista de la sociedad describiendo las diversidades, las dependencias, la división del trabajo, los privilegios, como formas de pluralismo y de complementariedad exigidas por el orden y el bien común. Propugna, por lo tanto, la "colaboración" y el "diálogo" entre las clases y los pueblos. Con esto se encubre el carácter conflictivo de las relaciones entre las clases y entre los pueblos y de todo auténtico proceso de liberación; se encubre la violencia institucionalizada del sistema y se reserva la apelación de violencia a la lucha contra la clase dominante y a la lucha revolucionaria. Con esto en definitiva se retarda una auténtica comunión entre los hombres.
 - 2.9.- El fundamento de los bloqueos de la mayoría de los hombres frente a la lucha de clases es la misma lucha de clases. Esta es tanto más eficaz para los opresores cuanto más llega a obrar sin que los oprimidos noten su influjo y sus mecanismos.
 - 2.10.- La alianza entre el cristianismo y las clases dominantes explica en gran me-

dida las formas históricas que toma la conciencia cristiana. Por lo tanto, es necesario, que, una decidida toma de posición de los cristianos al lado de los explotados quiebre esa alianza y, pasando por la verificación de la praxis, permita reencontrar un cristianismo renovado que rescate creativamente, en un esfuerzo de fidelidad evangélica, el carácter conflictivo y revolucionario de su inspiración originaria.

3.- LA FE EN EL COMPROMISO REVOLUCIONARIO

3.1.- Uno de los descubrimientos más importantes de muchos cristianos de hoy es la convergencia entre la radicalidad de su fe y la radicalidad de su compromiso político. La radicalidad del amor cristiano y su exigencia de eficacia impulsa a reconocer la racionalidad propia de lo político y a aceptar con toda coherencia las implicancias mutuas de la acción revolucionaria y del análisis científico de la realidad histórica.

3.2.- Esta vivencia de la fe en el corazón mismo de la praxis revolucionaria da lugar a una fecunda interacción. La fe cristiana se convierte en fermento revolucionario crítico y dinámico. La fe agudiza la exigencia de que la lucha de clases se encamine decididamente a la liberación de todos los hombres, en particular de aquellos que sufren las formas más agudas de opresión; y acentúa la orientación hacia una transformación global de la sociedad y no sólo de las estructuras económicas. La fe da así su contribución, en y por los cristianos comprometidos, a la construcción de una sociedad cualitativamente distinta y al surgimiento del hombre nuevo. La especificidad del aporte cristiano no debe ser pensada como algo anterior a la praxis revolucionaria que el cristiano traería ya hecho al llegar a la revolución. Lo que sucede es que en el curso de su experiencia revolucionaria la fe se revela como creadora de nuevos aportes que él ni nadie habría podido prever desde afuera del proceso.

3.3.- Pero el compromiso revolucionario tiene también una función crítica y dinamizadora respecto de la fe cristiana. Crítica de sus complicidades históricas, abiertas e sutiles con la cultura dominante. Dinamizadora en cuanto que obliga a la vivencia de la fe cristiana a tomar caminos inéditos e inesperados. Los cristianos comprometidos con el proceso de liberación tienen, en efecto, la experiencia viva de que las exigencias de la praxis revolucionaria, los cambios de mentalidad y la disciplina que ésta implica, les hacen reencontrar los temas centrales del mensaje evangélico, liberados ya de enmascaramientos ideológicos.

3.4.- El contexto real de la vivencia de la fe es hoy la historia de la opresión y de la lucha liberadora contra ella. Pero para situarse en ese contexto vital es necesaria la participación efectiva en el proceso de liberación, mediante la incorporación en organizaciones y partidos que sean auténticos instrumentos de lucha de la clase trabajadora.

3.5.- El cristiano comprometido en la praxis revolucionaria descubre la fuerza liberadora del amor de Dios, de la muerte y resurrección de Cristo. Descubre que su fe no es la aceptación de un mundo ya hecho y de una historia prede-terminada, sino que su fe es existencia creadora de un mundo nuevo y solidario e iniciativa histórica fecundada por la esperanza cristiana.

3.6.- En el compromiso revolucionario el cristiano aprende a vivir y a pensar en términos conflictuales e históricos. Descubre que el amor transformador se vive en el antagonismo y el enfrentamiento, y que lo definitivo se acoge y se construye en la historia. El cristiano comienza a comprender así que en la brega por una sociedad distinta no hay neutralidad posible y que la unidad de la humanidad de mañana se construye en las luchas de hoy. Descubre, finalmente, que la unidad de la Iglesia pasa por la unidad de la humanidad y que por lo tanto la lucha revolucionaria, que revela la aparente unidad de la Iglesia de hoy, prepara la verdadera unidad de la Iglesia de mañana.

3.7.- La reflexión sobre la fe deja de ser una especulación fuera del compromiso en la historia. Se reconoce la praxis revolucionaria como matriz generadora de una nueva creatividad teológica. El pensamiento teológico se transfor-

mos subterfugios y disfraces para conservarlo, disimularlo, o tolerarlo, al grado de equipararlo aún hoy, como opción posible, al socialismo.

Pero sí hemos sido sus cómplices, tanto en la conformación del sistema como en su defensa y hemos de investigar a qué grado las nociones abstractas de la teología católica, hayan tenido una influencia preponderante en el desarrollo de la ideología capitalista y hayan impedido el uso y la aceptación de otros instrumentos de análisis de la realidad, porque estaban sujetas a la tentación de encubrirla y no eran sometidas a la luz crítica de la revelación.

Trataremos, eso sí, de contemplar mejor la praxis en que estamos comprometidos para revisar mejor la teoría y formular o reformular el proyecto histórico de nuestra liberación.

Convencidos de que Dios nos habla en su Palabra escrita y en los acontecimientos, en los cuales está presente de manera gratuita, pero no superflua, entendemos que no puede haber teología sin la cooperación del sociólogo, ya que aun inconscientemente los métodos de interpretación de la Revelación escrita han estado al servicio de la dominación del hombre por el hombre.

Los aportes de la Ética Social y de la Doctrina Social Católica eran, por esa razón, totalmente insuficientes para realizar las implicaciones de la fe como praxis de la liberación.

Nos debatíamos en un reformismo social católico, al margen de los análisis que han conducido a los hombres a descubrir la realidad del mundo, es decir, de la praxis organizada de los hombres que, cuando no está fundada en la verdad, huye de la luz.

Los católicos latinoamericanos de verdad postconciliares tienen ciertamente en Medellín y en algunos otros documentos un lugar de referencia cuyo lenguaje repetido o provoca de verdad la conciencia y es profundizado y actualizado, o se vuelve sencillamente declamatorio y enajenante, a tal grado, que provoca frustraciones tras de grandes esperanzas.

La teoría de la liberación, producto inmediato del análisis del fracaso del desarrollismo y de la creciente dependencia que formula el imperialismo y muchas otras nociones corrientes, no la encontramos los cristianos como hubiéramos podido y debido hacerlo en la Historia de la Salvación; nos la han proporcionado los científicos de las Ciencias Sociales y nos la proponen en la acción quienes luchan las luchas revolucionarias.

Como la libertad, la igualdad y la fraternidad son leídas de otra manera en la Revelación, después de la Revolución Francesa, así las Pascuas del Antiguo y Nuevo Testamento, tienen ahora muy otro sentido, más pleno y profundo.

Muchos otros piensan que así debe ser, pero los cristianos siendo vigilantes y afines a la voluntad del Señor, deberíamos poder descubrirlo anticipadamente en la praxis para anunciarlo en la utopía escatológica y denunciar proféticamente sin reticencias y sin temores los entresijos que se oponen.

Tenemos conciencia de que ya es tiempo de que los cristianos no aparezcamos siempre como contrarrevolucionarios y no demos posteriormente la apariencia de oportunistas, cuando urgidos por la palabra de Dios, nos sumamos tardíamente a procesos, cuyo dinamismo nos vuelve a dejar atrás de la realidad y vuelve a plantearnos la disyuntiva de la fidelidad a Dios o al hombre, que no debiera existir, pues sólo se plantea entre Dios y el pecado estructurado de mil maneras en las instituciones opresoras de los mismos hombres.

En especial, los sacerdotes suelen experimentar en nuestro tiempo verdaderos desequilibrios, tras haberse debatido en la impotencia de presentar a los hombres un mensaje salvador.

El abismo entre los explotadores y los explotados, para los que no son explotadores, les cuestiona en la celebración misma de la Eucaristía, no sólo en el resto del culto y en las demás actividades.

El hambre, la morbilidad, la mortalidad, la ignorancia, la marginalidad, los tormentos, las persecuciones, los hacen considerar muchas cuestiones intracole-

siales como superfluas e intrascendentes.

Los aquí reunidos queremos ser hombres de esperanza y sentimos el aguijón de quienes consideran a la Iglesia como un verdadero agente de cambio, según su propia naturaleza. No podemos olvidar el asombro de la humanidad ante el espectáculo inesperado del Concilio, ni la acogida que en todas las latitudes dan los hombres a la presentación limpia del Evangelio, hasta llegar a olvidar las incoherencias de nuestra vida y de muchas de nuestras doctrinas.

Finalmente, he de asegurarles que no me siento extraño en medio de ustedes, a pesar de ser obispo, y a que sigo siendo y quiero ser cada día más cristiano.

Es mi "sino" parece. Recuerdo dos momentos importantes: fui el único de muchos obispos latinoamericanos, alumnos más ilustres que yo de la Universidad Gregoriana, que participé en la celebración de su IV Centenario en 1953.

Fui el único obispo del mundo que sin dote alguna, ni pretensión musical, participé en un Congreso Internacional de Música para la liturgia en Pamplona (España), que fue muy significativo.

Ahora, de pronto, me sentí solo, aunque en comunión, como ustedes, con mis hermanos, los obispos latinoamericanos y particularmente con los obispos chilenos a quienes conocí en el Concilio como vanguardia y punta de lanza de la renovación y de quienes recibí apoyo y estímulo en la pequeñez de mis esfuerzos para servir a Dios en los hombres. Ellos además, los obispos chilenos, como conjunto y en no pocas de sus personalidades, dan ejemplo de lucidez y fortaleza en el momento presente. Los saludamos fraternal y reverentemente como Pastores de estas iglesias locales que peregrinan en Chile.

Muchos de nuestros hermanos obispos nos miran con simpatía, nos acompañan con su oración y esperan con ansiedad el resultado de nuestro Encuentro, porque los cristianos, particularmente los ministros comprometidos en la liberación, somos un hecho mayor en el conjunto de las iglesias locales latinoamericanas.

No estamos organizados, ni pretendemos constituir un bloque o una brigada de choque dentro de la Iglesia, ya que asumimos el dolor del fermento y la humildad del servicio.

Somos parte de las comunidades locales que con los obispos responsables intentamos encontrar la continuación de Pentecostés, por el que una persona (el Espíritu) en muchas personas (los cristianos) formamos una Iglesia comprometida en la salvación integral del hombre.

No pretendemos, pues, una organización que vaya mucho más allá de la funcionalidad de una intercomunicación que impida la dispersión y proporcione el enriquecimiento de la reflexión participada y de la acción compartida, más aún, si es necesario, planificada.

Permitidme, para terminar, hacer una referencia a mi país, México. Alguien ha comentado que las palabras del Presidente, Luis Echeverría, en Chile, significan la reintegración de México en el sistema latinoamericano de liberación, después de mucho tiempo de considerarnos un país singular.

Yo no puedo pretender -aunque mucho lo deseo- que nuestra presencia tenga el alcance de integrar vitalmente a las iglesias locales de México en el sistema de las iglesias de Centro y Sudamérica, rompiendo el prejuicio de ser vistas como una cristiandad singular, que no es lo mismo que reconocer a todos sus características inconfundibles. Pero, es indudable que quienes, en México y en todo el continente latinoamericano, estamos comprometidos en la liberación, nos sentimos identificados alternativamente con los demás hermanos latinoamericanos y particularmente con los chilenos y los cubanos porque en ellos se realizan acontecimientos decisivos en el proceso de cambio que exige de los cristianos la resolución de no estar contra esos procesos ni indiferentes ante ellos, sino comprometidos para poder juzgarse, a la luz del Evangelio, compartiendo, desde dentro, las realidades humanas con todos sus compatriotas.

+ + + + +
+ + + + +

PRESENCIA CRISTIANA EN LAS LUCHAS DE LIBERACION

UN AUDAZ ARTICULO DEL OBISPO DE RIOBAMBA

Analiza los principales problemas que enfrenta la Iglesia en el Continente Latinoamericano.

Ecuador-abril (Inter Press Service).-

"La Iglesia ha sido fundada para ser signo de salvación en medio del mundo". Esta afirmación pertenece a Monseñor Leonidas E. Proaño, obispo ecuatoriano de la diócesis de Riobamba, que en un reciente ensayo publicado en Informaciones Católicas Internacionales, analiza el papel de la Iglesia en la actual coyuntura Latinoamericana.

El prelado ecuatoriano distingue entre los problemas particulares que tiene la Iglesia de aquellos desafíos que debería enfrentar en la hora presente de América Latina. Señala que la Iglesia anda preocupada por las reformas litúrgicas, por la renovación de la metodología catequística y por la modernización de los materiales pedagógicos y por la situación de los seminarios, cada año más y más vacíos, de los noviciados que se cierran por falta de candidatos o de los grupos de "curas rebeldes" que se han dedicado a pensar y a descubrir arrugas y fealdades en el rostro de la Iglesia o a comprometerse en acciones liberadoras.

que
"No es la Iglesia -reflexiona Monseñor Proaño- no deba preocuparse de la renovación litúrgica, de la renovación de la metodología catequística, de la crisis de vocaciones, de los seminarios del clero. No. Tiene que preocuparse de todo esto. Pero parece que la Iglesia tiene que pensar más en enfrentar los problemas de los hombres que viven en el continente latinoamericano. Y esto por dos razones: la.) Porque la Iglesia existe para la salvación del mundo. 2a.) Porque la Iglesia sólo podrá solucionar los problemas de dentro de casa en la medida en que se comprometa con los problemas del mundo".

Más adelante interpreta que la Iglesia no tiene una finalidad en sí misma y que por lo tanto debe estar abierta a los grandes problemas del mundo latinoamericano para ser "el Sacramento de Cristo Salvador en medio de este mundo concreto" sosteniendo que "no debemos preguntarnos cuáles son los problemas de la Iglesia en América Latina, sino cuáles son los problemas de América Latina, porque éstos son los que tiene que hacer suya la Iglesia".

Consecuentemente con esta definición el obispo de Riobamba analiza la problemática actual del continente, aportando datos estadísticos y referencias a la situación económica, social y política, y señalando que "la clase dominante de muestras de estar resuelta a seguir dominando y a mantener a todo trance en dependencia a la clase dominada: la represión cruel y violenta es la clara manifestación de que las clases dominantes no quieren que los hombres manipulados hasta ahora como cosas se conviertan en personas, no quieren que la masa se convierta en pueblo".

En lo que atañe a las perspectivas para la Iglesia en América Latina sostiene que la década que va del año 70 al 80 tiene una trascendental importancia. "Si los actuales agentes de la pastoral -dice- nos comprometemos a fondo con los grandes problemas latinoamericanos, la Iglesia podrá empezar a vivir una nueva vida y llegar a ser de verdad el signo de salvación querido por Jesucristo para las multitudes de pobres y desposeídos. Si por una mal entendida prudencia, obispos, superiores mayores, sacerdotes, religiosas y laicos dejamos pasar el impulso del Espíritu, el porvenir de la Iglesia es incierto".

Para el prelado ecuatoriano el cristiano, como hombre de fe, está llamado a moverse en el ámbito de esa misma fe y participar de la misión profética de Cristo. "Hay profetas en el seno de la Iglesia latinoamericana -subraya- pero quizás son demasiado pocos. Tiene, pues, imperiosa necesidad de profetas, de aquellos hombres que levantan su voz para condenar las injusticias, para señalar con el dedo las flaquezas de la misma Iglesia, para romper viejas y centenarias estructuras y anunciar el nacimiento de estructuras más nuevas".

Luego se introduce en el reto histórico que enfrentan los países del Tercer Mundo signados por el fenómeno social caracterizado como "dominación y dependencia" y que en ese contexto los cristianos comienzan a hablar de evangelización liberadora.

"Qué debemos entender por esto" se pregunta el obispo. "Durante siglos -respondemos- hemos vivido con la conciencia de nuestros pecados individuales. Hemos olvidado la dimensión social del pecado. Lo que los documentos de Medellín denominan "situación de pecado".

Más adelante analiza los criterios que gobiernan la sociedad actual, es decir los valores culturales vigentes. "Se cree -afirma- que el dinero es el valor supremo. Que la libertad da a cada cual la facultad de hacer lo que le viene en gana. Que está permitido utilizar cualquier medio para dominar a los demás. Son criterios de pecado. Por ser criterios que gobiernan a la sociedad son criterios de pecado social. Estos engendran actitudes de soberbia, de ambición, de desprecio, de traición, de engaño. Como se ve, son actitudes de pecado. Criterios y actitudes de pecado engendran acciones de pecado, unas circunstanciales, otras institucionalizadas. El pecado está organizado como una gran empresa; tiene sus altos jefes, tiene sus filósofos, tiene sus técnicos en propaganda, tiene sus maestros, tiene sus estímulos, su estrategia, su metodología, sus mecanismos de dominio".

"Cristo ha venido a redimirnos -agrega en otro tramo del ensayo- del pecado. En este sentido, hablan los cristianos de América Latina de la evangelización liberadora. Para un cristiano de verdad, Cristo es el único liberador de toda situación de pecado. Aquí están las raíces de la teología de la Liberación elaborada por teólogos latinoamericanos. De este espíritu están animados muchos jóvenes y sacerdotes que están padeciendo las acciones represivas ejecutadas por los detentadores del poder; jóvenes militantes, sacerdotes como los padres Monzón y Gallego".

"La evangelización liberadora debe llegar hasta la médula del hombre latinoamericano, debe dividir, como una espada de dos filos y separar los criterios y las actitudes de pecado por criterios y actitudes del Evangelio, para que nazcan acciones marcadas también por el Evangelio. Así, las multitudes latinoamericanas llegarán a ser un pueblo que irá de liberación en liberación hasta la liberación definitiva".

+ + + + +

UN OBISPO BRASILEÑO EN DEFENSA DE CAMPESINOS

La miseria de los campesinos es producto de intereses, connivencias y presiones, denunció el prelado.

Brasil-abril (Inter Press Service).

Monseñor Pedro Casaldaliga, obispo de Sao Felix, cuyo nombre trascendió con motivo de la valiente defensa asumida de los campesinos indios frente a los trusts madereros de San Pablo, acaba ahora de romper la tregua de silencio que había solicitado el Ministro de Justicia del Brasil a raíz de episodios de violencia que se habían registrado en la localidad de Terezinha.

El obispo de Sao Felix asumió públicamente la defensa del misionero franciscano Padre Jentel, quien a la cabeza de un grupo de campesinos había resistido a los personeros de los trusts cuando estos intentaban desalojar a los campesinos de sus tierras.

Luego de numerosas reuniones con el ministro, en las que participaron también el Secretario General del Episcopado Brasileño y el propio Padre Jentel, monseñor Casaldaliga entregó una nota a los periodistas donde señala que "En calidad de obispo de Sao Felix tomo públicamente la defensa del Padre Jentel y asumo las responsabilidades. Yo responsabilizo a las autoridades por la omisión que en esta hora puede ser fatal. Una vez más reclamo justicia para el pueblo y los campesinos, por encima de todos los intereses, connivencias y presiones". La decisión de romper la tregua fue tomada, según los observadores, ante la pasividad de las autoridades.

Finalmente el mismo Padre Jentel advirtió que sería un trágico error pensar que por medio de la represión se pueda acallar las justas reivindicaciones de los campesinos despojados por los trusts madereros.

+ + + + +

AUNQUE NO SE HA LLEGADO A UN ENFRENTAMIENTO ABIERTO, SON TENSAS LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO EN MEXICO

México-abril (Inter Press Service).

El marxismo, el psicoanálisis, la posición de la Iglesia frente a los problemas del subdesarrollo, de la opresión de los países débiles a manos de los más fuertes, son los temas básicos de una profunda polémica que sacude íntegramente el cuerpo de la Iglesia católica en México.

Poco después de la celebración de la Semana Santa, un grupo de sacerdotes de la diócesis de Cuernavaca dió a conocer un documento en el cual expresa: "La Semana Santa no es solamente una actualización de los misterios de Cristo, sino que su significado profundo es el de volver a vivir la Pascua como la fiesta de la liberación del Hombre, de la transformación del mundo por la presencia salvadora de Jesucristo". Y agregaba: "Nos alegramos de que otros obispos, nuestros hermanos, algunos sacerdotes de la diócesis de Chihuahua, los de Ciudad Juárez y los jesuitas, hayan sacudido las conciencias cristianas para que consideren la urgencia de superar las condiciones sociales de injusticia y desigualdad social, tan generalizadas en nuestro país".

Las primeras semanas de abril se caracterizaron por un violento contraataque, lanzado desde las páginas de los diarios por personalidades laicas y eclesiásticas que representan a las jerarquías de la Iglesia. "Es muy lamentable que algunas personas, al oír proclamas novedosas, a veces traídas de otros países, con palabras demagógicas, olviden el historial glorioso de la Iglesia y lo bueno que en la actualidad se hace, aunque sea con deficiencias, y haciendo ingenuamente el juego a los corifeos del materialismo comunista digan que ahora hay que empezar por hacer lo que nunca ha hecho la Iglesia, o digan que la Iglesia duerme o que llega tarde", dice un documento dado a conocer el 10 de abril por el obispo de Puebla, Octaviano Márquez y Toriz. La artillería estaba, evidentemente, dirigida contra el obispo de Cuernavaca, Carlos Méndez Arceo, quien en una conferencia ante estudiantes universitarios de Puebla había dicho nada menos que "El Marxismo es la capacidad del hombre para realizarse, y también lo es el Cristianismo. Por mi parte me siento particularmente ligado a mis hermanos marxistas, y recuerdo ahora que el obispo de Recife, Helder Cámara, ha dicho que encuentra a los marxistas más generosos que los cristianos."

Pero sería un error suponer que Mons. Méndez Arceo represente a la tendencia mayoritaria del movimiento eclesiástico port-conciliar. Los observadores sostienen que, más significativas que las elucubraciones filosófico-políticas del obispo de Cuernavaca, es la labor silenciosa que protagonizan en los barrios pobres y en las poblaciones marginales de México, decenas y aun centenas de sacerdotes jóvenes, profundamente imbricados en una realidad social cuyos datos más dramáticos pueden ser estos: un alto índice de tuberculosis, 30 % de analfabetismo funcional, 50 % de la población subalimentada.

Los diarios se llenaron, en las primeras semanas de abril, de protestas firmadas por funcionarios del partido oficialista, el Partido Revolucionario Institucional, que incluían pedidos de expulsión para sacerdotes extranjeros, represión abierta contra los "curas agitadores" y "cómplices de los criminales subversivos".

Esta campaña anti-clarical tiene, evidentemente, un público: pocos han olvidado en México el papel negativo que frente a la revolución jugaron, en 1910, la jerarquía, la rebelión de los Cristeros y otros episodios. El catolicismo, profundamente enraizado en las grandes masas campesinas, siempre tuvo una expresión política -la jerarquía- ligada a los terratenientes.

La más cabal expresión del grado de desarrollo logrado por los post-conciliares de México la constituye el documento "La Justicia en México", que resumió la posición oficial de la Iglesia mexicana en el Sínodo Mundial que se reunió en Roma hace un año. El documento hace afirmaciones terminantes: "Se va abriendo paso en Europa y América Latina la comprensión de la fe como praxis histórica, intrínsecamente eficaz para la liberación del hombre. Estamos ante una teología que se politiza y que denuncia: en México nos hallamos con una pastoral que, en general, no enfrenta las injusticias del sistema socioeconómico, sino que aparece propiciándolas por su carácter angelista, que ignora en la práctica la problemática social, lo mismo en su política de gestos exteriores que en su culto clasista, en el desinterés sobre la protección del laicado y, sobre todo, en la falta de profetismo para denunciar las injusticias".

Refugiados tanto en las parroquias pobres como en los centros de estudio de la Iglesia, los sacerdotes progresistas consiguieron su mejor victoria al imponer como posición oficial de la Iglesia mexicana ese texto altamente autocrítico.

A partir de entonces, los sectores post conciliares de la Iglesia parecen haberse sentido con fuerza suficiente para enfrentar al estado desarrollista del presidente Echeverría. Estas son algunas expresiones concretas de esa nueva actitud:

- El obispo de Chihuahua, Mons. Adalberto Almeida, condenó a fines del año anterior la violenta represión policial contra los estudiantes. No se limitó a eso: defendió el derecho de los "oprimidos" a "organizarse para la lucha armada". Recordó en un documento que "la violencia de los de abajo es nada más que el producto de la violencia institucionalizada". Estas declaraciones motivaron airadas respuestas de personajes gubernamentales.

- El obispo de Ciudad Juárez, Manuel Talamas y Camandari, junto con el Padre Provincial de los jesuitas, Enrique Gutiérrez, apoyaron la protesta de Mons. Almeida contra la represión sangrienta (varios estudiantes detenidos aparecieron muertos en sus celdas, y la policía calificó todos esos hechos como "suicidio") y afirmaron: "La clase dirigente de México se niega sistemáticamente a un cambio justiciero. Ella es la primera responsable de la ola de violencia".

- Mons. Méndez Arceo, que aparece como la cabeza visible del ala "metropolitana" de la tendencia post conciliar, dió una declaración en el mismo sentido. "Aún sin darnos cuenta, las instituciones nos hacen cometer pecado sometiéndonos a ellas. Nos facilitan la comisión del Pecado. Aquellos que se amparan en la pretendida inconstitucionalidad de una actitud de denuncia frente a las injusticias son también responsables", dijo.

Por cierto la actitud post conciliar, el compromiso con la suerte de los oprimidos, es minoritaria en la Iglesia mexicana. Pero los violentos ataques que contra sus representantes lanza constantemente el régimen político, hace que insensiblemente la Iglesia en su conjunto se abroquele para defenderse. Para los observadores, este dato es el que definirá cómo serán, en el futuro, las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

+ + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + +

Significado del Encuentro...

(Viene de la pág. 2)

El Cristianismo latinoamericano ha sido, sobre todo por su origen, objeto de importación imperialista. Nada extraño, entonces, que fuese ampliamente utilizado por todos aquellos que quisieron imponer al Continente su voluntad imperialista.

España con el Catolicismo, Inglaterra y Estados Unidos con la Reforma, nos legaron, junto a la Fe cristiana, un cúmulo de tabúes de corte imperialista para ser utilizado en el pueblo por el poderoso que quisiera imponerle su voluntad opresora.

Nada extraño, entonces, que todo aquello que se opusiera a esa opresión fuese

tildado de "enemigo de la fe cristiana".

De allí que todo cristiano que quiera asumir una lucha auténtica por la liberación de sus hermanos, debe realizar un esfuerzo de demitificación de su Fe, que le permita "ponerse a la altura" de quienes, desde otras perspectivas, ya la han entablado.

Los cristianos reunidos en Santiago han demostrado su voluntad de integrarse en esa lucha liberadora del continente.

Sin necesidad de explicitarlo demasiado, se ha comenzado a trabajar en forma desprejuiciada con respecto a uno de los tabués modernos utilizados por quienes, conciente o inconcientemente, procuran apuntalar la voluntad opresora del Imperialismo: el Marxismo.

Sin dejar de tener presente en ningún momento las verdaderas exigencias de la Fe cristiana, se trató de incursionar con soltura en todo aquello que pudiera ser de importancia en orden a la Revolución Latinoamericana. De allí que, situados en un actitud necesariamente crítica con respecto al marxismo, no se ha desdeñado ninguno de los aportes que pudieran ser conducentes para un análisis seriamente científico de la realidad de un continente oprimido.

Este y otros hechos significativos nos hace concluir que sin lugar a dudas, la Revolución Latinoamericana, hecho seguramente inexorable y mundialmente inédito, no se realizará sin una presencia cristiana.

La Dirección

+ + + + +
+ + + + +

TESTIMONIOS

DECLARACION DE SACERDOTES RIOJANOS

A DONDE QUEREMOS LLEGAR ?

"Queremos justicia", es el grito de hoy, de todos los países del mundo que viven una situación de opresión, de explotación, de miseria...

"Queremos justicia", es el grito de toda América Latina que hoy despierta y quiere liberarse de todo lo que mantiene en el subdesarrollo.

"Queremos justicia", es también el grito de todos los argentinos, obreros, peones, campesinos, empleados, maestros, jubilados, los sin trabajo y los de las villas miserias, todo un pueblo que ya está cansado de vivir en una permanente inseguridad, un pueblo que ya no acepta más que su trabajo sirva para enriquecer una minoría, un pueblo que ya ha empezado a luchar por su liberación.

"Queremos justicia", es sobre todo el grito de nuestra provincia de La Rioja, cada vez más empobrecida. Una provincia que sufre el éxodo, la falta de fuentes de trabajo, la mala distribución de la tierra y del agua, los bajos salarios y la carestía de la vida. También La Rioja, provincia oprimida, dice basta a esta situación de injusticia que sufre diariamente y quiere recuperar su dignidad y libertad.

Durante estos últimos años, nuestro país ha vivido un proceso deshumanizante. El poder político, como el poder económico, por estar en manos de las fuerzas armadas (que se los atribuyeron sin el consentimiento del pueblo), nunca fueron con partidos por este mismo pueblo. Todo esto en el hombre argentino ha provocado, poco a poco, su desinterés por los asuntos públicos, ha debilitado su espíritu de creatividad, ha frenado su anhelo de progreso, lo ha mantenido en una especie de miedo y fatalismo, lo hace dudar de sus posibilidades para asumir la realidad política de su país; por fin, no ayuda en nada a crear en él "el Hombre Nuevo".

Pero, este mismo pueblo ya dice "no" a su destrucción sistemática. Quiere vivir y, hoy, levanta su voz de protesta. La violencia que usan unos grupos extremistas -aunque no la compartimos- la entendemos como efecto de la insensibilidad del gobierno ante los justos reclamos de un pueblo que nunca es escuchado. Nos preguntamos.

+ Por qué cuando el pueblo pide pacíficamente pan y trabajo se les responde con gases y cachiporras?

+ Por qué cuando los agricultores del nordeste luchan por defender el precio de sus productos, enseguida se los reprime por la fuerza?

+ Por qué cuando los empleados de la A.T.P. en La Rioja quieren rechazar un "sueldo de hambre", se los hace callar con la policía?

+ Por qué unos reclaman más justicia, más dignidad, se los trata de comunistas, marxistas o subversivos?

+ Por qué un dirigente sindical se ve casi siempre intimidado, despedido o privado de su libertad?

+ Por qué el gobierno espera un hecho violento para rectificar sus determinaciones?

+ Por qué tantos encarcelamientos abusivos y arbitrarios?

+ Por qué tantas torturas?..

Frente a la Historia, quién tendrá la responsabilidad de la división de nuestro país?, los que quieren mantener sus privilegios o el pueblo que quiere recuperar su libertad y dignidad? No son solamente grupos extremistas que actúan, es todo un pueblo ya harto de ser despreciado que quiere reconquistar su soberanía.

Como argentinos, como sacerdotes, no podemos quedarnos indiferentes y callados ante tal situación, y nos alarma cómo el sistema usa y provoca la represión, la calumnia, la delación, llegando hasta la tortura. Quisiéramos que la Iglesia Argentina, especialmente su Jerarquía se sienta bastante libre para levantar su voz frente a tales atropellos. Hacemos nuestras estas palabras del Concilio: "Cuanto atenta contra la vida...cuanto viola la integridad de la persona humana, como por ejemplo las mutilaciones, las torturas morales o físicas...cuanto ofende a la dignidad humana, como son las condiciones infrahumanas de vida, las detenciones arbitrarias, las deportaciones, las condiciones laborales degradantes...todas estas prácticas y otras parecidas son en sí mismas infamantes, degradan la civilización humana, deshonoran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador". (Gaudium et spes Nº 27). Quisiéramos que el gobierno recuerde cómo los integrantes de la Asamblea General Constituyente de 1813 quemaron públicamente los instrumentos de tortura, como expresión de un cambio, y prestaron juramento de "promover los derechos de la causa del país, con tendencia a la felicidad común de la América."

Los sacerdotes firmantes, profundamente angustiados por la situación dramática que vive la gran mayoría de los argentinos y particularmente los riojanos, queremos sentirnos más comprometidos con todo el pueblo en su búsqueda de justicia, y en su anhelo de liberación. Queremos compartir, con todas las consecuencias, "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren porque son gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo". Queremos que nuestra Iglesia argentina se libere de todas las ataduras que la ligan a un régimen opresor. Denunciamos y repudiamos, por ser antievangélica, toda esta campaña de silenciamiento, calumnias, delación, detenciones, crímenes, torturas que cada día va tomando más extensión. No pretendemos tener la solución política para la unidad nacional; pero sí, estamos seguros que la solución la tiene el pueblo y no los que lo quieren dominar. La liberación de los pueblos pobres y de los pueblos de los pueblos, aunque nunca encontrará su término y su plenitud en esta tierra, sin embargo ya ha empezado y es ese el motivo de nuestra esperanza y alegría.

La Rioja, abril de 1972.-

| | | |
|--------------------|-----------------|-------------------------|
| Juan A. Ortiz | Roberto Bertón | Antonio Di Nillo |
| Ramón F. Aciar | Andrés Serieye | Vicente Ramos |
| Carlos Lercado | Luis Ardiles | Arturo Paoli |
| Aguedo Pucheta | Pedro Rotger | Francisco Canobel |
| Gregorio E. Plaza | Jesús Gonzalez | José Brans |
| Arturo Pinto | Eduardo Ruiz | Severino Miassi (diac.) |
| Fabriciano Sigampa | Esteban Inestal | Julio Saquero (Hno.) |
| Martín H. Gomez | Antonio Gill | Gabriel Longeville |
| Fco. Solano Diaz | Julio Guzmán | Fco. d'Alteroche |
| Marcelino Leyría | | |

+++++

S O B R E S E I M I E N T O A A L B E R T O C A R B O N E

Cuando un régimen se ve obligado a perseguir y reprimir indiscriminadamente todo aquello que "molesta", no puede menos que soportar que se vayan poniendo en evidencia sus propias contradicciones internas. Comienza entonces a ser "víctima" de los mismos instrumentos creados para su autodefensa.

El régimen imperio-capitalista que soportamos no puede eximirse de esa ley inexorable. Las mismas leyes represivas, creadas para defender el régimen, contribuirán a su mayor desquiciamiento, ya que no se puede condenar

al bien por mucho tiempo, sin que se ponga en evidencia, de una u otra forma, la falsedad de la causa.

Las celosas fuerzas guardianas del "orden", poniendo una vez más en movimiento sus mecanismos de represión, han querido implicar a nuestro hermano Alberto en un "hecho subversivo". Un tinglado muy mal armado impidió a la causa la más mínima apariencia "legal" que permitiera la condena buscada.

Testimonio de ello es la sentencia del Juez de Cámara, cuyo texto reproducimos.

Debo confesar que he estudiado este proceso con el ánimo de preocupaciones, de angustias, toda vez que mi naturaleza humana no está exenta de ideologías y de creencias religiosas. Pero plenamente persuadido de la misión que ejerzo, y fiel al juramento empeñado, me he esforzado por realizar un trabajo paciente, lógico y dese pasionado siguiendo y aplicando, como es obvio, un derecho penal de acto como surge de las garantías constitucionales, con arreglo al cual nadie se pena por lo que es, sino por lo que ha hecho.

Por las consideraciones precedentemente expuestas, opino que corresponde sobre ser parcial y provisionalmente en esta causa y respecto del procesado Alberto Fernando Carbone...".

Fiscalía, 25 de abril de 1972. Fdo. Jorge R. González Novillo. Fiscal de Cámara.

Buenos Aires, 28 de abril de 1972.-

AUTOS Y VISTOS:

Para resolver la situación procesal de Alberto Fernando Carbone en la presente causa N° 189,

Y CONSIDERANDO:

Que el soporte fáctico de este sumario, ha quedado debidamente descripto en el auto de prisión preventiva de fs. 232/4 por lo que, a fin de evitar inútiles repeticiones, me remito, en este aspecto, a lo que allí quedó expuesto.

Que en ese momento, forzoso es reconocer que el magistrado que tenía a su cargo la investigación, contó con razones valederas para dictar la resolución de fs. 232/4, habida cuenta que la existencia de dos testigos hábiles que sindicaban a Carbone como partícipe del asalto al local que la Prefectura, unida al carácter precautorio y revocable que reviste la prisión preventiva, satisfacían plenamente las exigencias del artículo 366 del Código de rito.

Que en el lapso de tiempo transcurrido desde el citado auto hasta el presente, la investigación se ha visto enriquecida por el aporte de nuevos elementos de juicio, que incidiendo de un modo decisivo sobre la situación del proceso, conducen a analizar nuevamente el nutrido material probatorio arrojado a la causa; y esa valoración realizada con arreglo a las normas de la sana crítica como dispone el art. 60 de la ley 19.053 -que paradójicamente, en otras causas en trámite, ante el Tribunal, ha sido tildado por inconstitucional por los defensores-, provoca en mi ánimo un estado de incertidumbre en torno a la real intervención y consiguiente responsabilidad criminal que pudo haberle al encartado en la ejecución del hecho "subjudice".

Antes de llegar a tal conclusión, he realizado un detenido estudio valorativo de los diversos testimonios arrojados a la causa, que configuran las únicas probanzas cargosas de índole directa que pesan contra el procesado, ya que éste, desde un principio (indagatorias de fs. 168 y 213 y careos de fs. 349 y 406) negó en forma categórica toda participación en el sangriento episodio; debiéndose acotar que en la ampliación de fs. 350, aclaró en forma satisfactoria la contradicción que surgía entre sus primitivos dichos y los del portero Olea (fs. 191), que también fue merituada al dictársele la prisión preventiva.

Seguidamente, intentaré traducir con la mayor fidelidad posible, cual es la o-

peración intelectual que con arraigo en las enseñanzas de la lógica y la experiencia y en observancia de las normas adjetivas aplicables al caso, me ha suscitado esas serias dudas que, no descarto la hipótesis, pueden ser superadas en el futuro a través del eventual aporte de nuevas probanzas.

Desde ya observo que todos los testigos que no individualizaron a Carbone, su ministran una descripción física del sujeto que Maxi Reduto y Humberto Aguilar reconocieron (fs.79 y 155 respectivamente) como el citado procesado, que difiere sustancialmente de las verdaderas características corporales, somáticas y fisonómicas del mismo.

Así, Rodolfo Fernández (fs.41) dice que el sujeto que vió correr desde la barrera de acceso de vehículos hacia el interior de la prefectura, según las indicaciones efectuadas en el plano III -es decir el mismo a quien Aguilar sindicó como Carbone- era de estatura mediana, mas bien delgado de unos sesenta o sesenta y cinco kilos. Esa descripción, que en nada concuerda con la del acusado, que es alto y corpulento, se acomoda a la realizada por Serviliano Cayetano Peñalva (fs. 34) aunque en tanto que éste dice que el atacante presentaba una cabellera "bastante larga", aquel sostiene que tenía el pelo corto. En este detalle coincide parcialmente con Juan Antonio López, que a fs. 515 declara que el sujeto a quien vió caminando en dirección a la barrera de acceso, portando un bulto y que luego huyó en un Peugeot - o sea el mismo que Aguilar y Reduto identificaron como Carbone-, tenía "cabello más bien rojizo no muy largo".

También Emilio Markiewicz (fs.43) que tal vez fue una de las personas que más cerca tuvo al malhechor - de tres a cuatro metros (fs.43) -, dice que tenía el pelo corto y era de estatura mediana mas bien delgado de unos sesenta a sesenta y cinco kilos de peso (como dato ilustrativo, dejo constancia que Carbone mide más de 1,90 mts. y su peso debe oscilar alrededor de los 90 kilos). Con respecto a Markiewicz, que tuvo a ese individuo a tan corta distancia, que a fs.146 le permitió aseverar que posiblemente lo identificaría en caso de volverlo a ver, procede señalar como detalle sugestivo que cuando fue enfrentado con una fila de personas entre las que se encontraba Carbone (fs.348), no pudo reconocerlo.

A su turno, Jorge Ugalde Corona (fs.260) refiere que el sujeto que ametralladora en mano efectuó los movimientos ilustrados en el plano II, tenía 25 a 30 años, era de estatura mediana y, como si fuera poca la discrepancia existente entre los anteriores testigos, añade un nuevo factor de confusión, toda vez que asigna a ese sujeto un rol protagónico totalmente distinto del que le atribuyen los restantes, ya que, según explica tal persona ascendió a una "pick-up", entonces que el otro compinche, que llevaba un arma corta fue el que, tras subir a un Peugeot, efectuó una nueva pasada disparando contra el local de la Prefectura. En esta parte de su relato sólo concuerda con López, que a fs. 515 vta. aclaró que el individuo que llevaba una pistola 45 se encaramó a un Peugeot ascendiendo por el techo corredizo del mismo; pero esa coincidencia no ayuda mucho al esclarecimiento del proceso, debido a que el testigo mencionado en último término, a renglón seguido afirma que no solamente ese atacante subió al automóvil sino que también hicieron lo propio el ametralladorista y un tercero a quien no pudo ver con precisión.

Por su parte, Horacio Saavedra (fs.389 vta. y 513) manifiesta que el individuo que ametralladora en mano caminaba hacia la barrera de contención de vehículos -es decir, según surge del plano V seguramente el mismo que instantes después se tiroteó con Markiewicz y Aguilar y que éste individualizó como Carbone- poseía barba y, esto es lo más sorprendente, no tenía anteojos. El primer detalle carece de mayor importancia -siempre es posible disfrazar la fisonomía, acudiendo a postizos y otros artilugios de utilería semejantes- pero el segundo, que también es señalado por Ugalde Corona (fs.260) la posee en grado relevante. En efecto, de acuerdo con lo informado por el perito oftalmólogo oficial que dictaminó a fs. 385, estoy en condiciones de afirmar en forma rotunda, que dado el grado de miopía y presbicia que padece Alberto Fernando Carbone de ningún modo pudo moverse velozmente en la oscuridad, saltar una cadena, tirotearse con el personal de guardia, subir a un rodado para huir y, en fin, dirigir el complicado operativo del 3 de enero, sin estar munido de sus anteojos. Claro está que se podrá esgrimir la posibilidad, por cierto no desdeñable "in limine", de que el pre

venido haya actuado con lentes de contacto, pero sucede que Aguilar, Fernández y Reduto lo vieron con anteojos; y pensar en una fugaz sustitución de elementos destinados a contrarrestar el defecto visual, realizada en medio de ese "pandemonium" en que se vió convertido el puesto de la Prefectura, significa alejarse de la realidad para penetrar al campo de lo novelesco.

Por último y para terminar con este grupo de testigos, cabe reparar que Juan Ramón Pequera (fs. 388), quien afirma haber visto al ametralladorista que subía a un automóvil -es decir realizado la misma maniobra que Reduto adjudicaba a Carbone- da una descripción del mismo sensiblemente distinta de las características que en realidad posee éste, ya que calcula su edad en alrededor de 20 años -Carbone tiene más del doble- e insiste en el sugestivo detalle de la falta de anteojos.

Si bien es cierto que todo ese farrago de imprecisiones y contradicciones es creado por los dichos de personas que no identificaron al encartado, no puede dejarse de lado la circunstancia de que el individuo a quien describen, tiene que ser el mismo que Reduto y Aguilar reconocieron como Carbone, toda vez que el lugar en que lo vieron, los movimientos que desplegó en su presencia antes, durante y después del ataque, el arma que llevaba y otros detalles semejantes, avantan toda eventual duda en torno a la posibilidad de que aquellos y éstos testigos se refirieran a distintos sujetos. Entonces, la diversa descripción y la falta de reconocimiento por parte de Peñalba, Fernández, Ugalde Corona, Saavedra y López crea una seria sospecha acerca de la intervención de Carbone en este hecho. No se trata de exigir a los testigos, cuya percepción se vió lógicamente conturbada por el matiz dramático de los acontecimientos, una coincidencia exacta en la descripción de personas a quienes desde diferentes posiciones vieron fugazmente en horas de la noche. Pero de allí, a suministrar detalles total y groseramente contradictorios entre sí y con la realidad de las cosas, media un trecho considerable, que por lo menos autoriza a sospechar de la posibilidad que todos ellos tuvieron para apreciar con nitidez las características físicas del atacante que, dos de los testigos individualizaron como Carbone.

Mario Reduto (fs. 36, 62, 79, 152, 349 y 512) fue termiante al reconocer al procesado, primeramente a través de una fotografía y luego en persona, y en esa tesitura se mantuvo al ser careado y al intervenir en la reconstrucción del hecho documentada en el acta de fs. 511 e ilustrada por los planos adjuntos a la causa. Pero en el transcurso de esta última diligencia, quedó patentizada una importante falla en la declaración de este testigo, toda vez que tanto Saavedra (fs. 513 y 516) como López (fs. 517) fueron igualmente categóricos en afirmar e insistir, con espontaneidad y sinceridad que el proveyente pudo apreciar en el teatro mismo de los acontecimientos, que al producirse estos, Reduto no ocupaba la posición que el mismo ilustra en el respectivo croquis, es decir calle Apolo XI frente a los negocios "La Querencia" y "Parrillada Pérez" o "Bar El Puerto" (plano I, nº 1), sino que se encontraba con ellos o sea con López y Saavedra, en la boletería de la balsa (nº 7 marrón del plano V).

Esta contradicción no versa sobre un detalle accidental o accesorio, ni mucho menos, toda vez que Reduto finca la certeza de su reconocimiento de Carbone, en la circunstancia de que éste, según aduce, habría pasado muy cerca del sitio que el testigo alega haber ocupado. Reparo en que a fs. 152 dice que identificó los zapatos del procesado, y que los rasgos fisonómicos de éste "no se le borran más de la cabeza", porque lo vió a una distancia de 3 metros, o, lo que es más patético, por que pasó a su lado "casi rozándolo" (fs. 349). A primera vista, este relato impregna y, salvo que se piense en una diabólica conjura, casi diría que impide apartarse de él, sobre todo si se lo confronta con los dichos del menor Martínez. Pero si se repara en que uno de los puntos oscuros y debatidos, consiste en el lugar mismo que ocupaba Reduto, y que la versión de López y Saavedra lo ubica en un sitio bastante más lejano (25 a 30 metros, según calcula a fs. 272 el testigo Nicolás Rezzet), que en este momento marco con los guiones azules que van desde el nº 1 rojo hasta el 7 marrón del plano V, se echa de ver que una de las dos fundamentales piezas del cargo se ve desmerecida y parcialmente descalificada en su valor probatorio, al menos en lo tocante a la identidad del procesado cuya situación ahora se analiza.

En lo referente al Suboficial Humberto Aguilar (fs. 45 y 155), también la re

construcción del hecho poseyó una suma importancia ya que permitió al suscripto comprobar personalmente "in situ" que en horas de la noche, a una distancia apreciable y con una iluminación artificial relativa, resulta harto dificultoso visualizar con exactitud los rasgos fisonómicos de otra persona, máxime si hasta ese entonces se trataba de un desconocido que aparentemente presentaba una variación tendiente a ocultarlos o modificarlo [según dice el propio Aguilar, el sujeto a quien luego identificó como Carbone, tenía peluca o al menos una larga cabellera, que contrasta con el corte de pelo que se aprecia en la fotografía de fs. 69, determinante del originario reconocimiento].

La distancia que separa a este testigo de su atacante surge de la confrontación de los puntos 13 y 14 del plano III; consiste en alrededor de 25 a 30 mts., según mi personal apreciación ratificada por los datos consignados por Emilio Markiewicz. Este dice que se encontraba a unos 15 mts. (fs. 44) o 25 a 30 metros (fs. 146) de Aguilar, y agrega que el agresor llegó hasta 3 o 4 mts. del sitio en que él -o sea Markiewicz- se hallaba. La suma de estos valores relativos ofrece la distancia mínima de 18 mts. y la máxima de 34 mts. como correspondiente a la separación que mediaba entre Aguilar y el intruso (y el promedio coincide con bastante aproximación al cálculo personalmente efectuado por el proveyente con motivo de la reconstrucción, según quedó más arriba expresado).

La iluminación del lugar, no contribuye precisamente a facilitar la percepción a tal distancia. A fs. 13, la prevención deja constancia de que al acaecer el evento, no funcionaban las cuatro lámparas existentes sobre el frente del edificio ni tampoco estaba prendido el foco ubicado en el extremo sur del patio de armas. Esto coincide con lo expresado por el Suboficial Peñalba a fs. 338 vta. en que se trata de una zona "más bien oscura por hallarse los focos alumbrando en dirección a la calle".

Indudablemente, no debió ser fácil la visión para los hombres de la Prefectura que en semejantes condiciones se vieron agredidos de improviso desde distintos lados. Por eso se explica que ni Markiewicz, que estuvo a 3 o 4 mts. del atacante, ni Peñalba y Fernández, que lo vieron a una distancia de 10 a 15 mts. (ver puntos 16 rojo y 17 marrón del plano III y confrontar con cálculo realizado por Markiewicz a fs. 146), hayan podido captar sus facciones. Y también por eso se comprende que el propio Aguilar en la primera deposición de fs. 46 vta. exprese que "no está seguro" de poder reconocer a la persona que ingresó por la barrera de contención de vehículos.

Con las reflexiones que anteceden, no pongo en tela de juicio la sinceridad y honestidad del esforzado servidor del orden, sino que intento demostrar la verdadera dificultad que él mismo tuvo para apreciar y retener la filiación del agresor, y la relevante posibilidad de que, por esa circunstancia y además por la rapidez con que se desarrollaron los acontecimientos, Aguilar, actuando de buena fe, haya sido presa de alguna confusión que, desdibujando su recuerdo, lo pueda haber conducido a equivocarse en su identificación del prevenido.

Las razones que dejo expuestas, unidas a la carencia de otros elementos de juicio de suficiente envergadura, como para destruir las negativas vertidas por el procesado en las indagatorias de fs. 168 y 213 y careos de fs. 349 y 406, me conducen a decretar auto de sobreseimiento provisional a su respecto.

Dicto esta resolución con pleno conocimiento de la trascendencia que la misma puede alcanzar, más allá de los límites puramente jurídicos procesales a que se ciñe la causa, sobre todo por la forma cómo se publicitara el hecho a través de los medios de difusión. El mismo, consiste en un brutal y alevoso ataque llevado a cabo contra una de las instituciones más tradicionales y queridas del país, que dejó como saldo, al margen del agravio moral, graves heridas para dos suboficiales. El estado sacerdotal que reviste el procesado cuya situación ahora se resuelve y su conocida militancia en un controvertido movimiento de opinión, sumado a los demás pormenores que enmarcan la causa confluente para convertirla en campo propicio de discusión. Por eso, de antemano, conozco que la presente resolución será material de enconada crítica por parte de algunos sectores y de interesada aprobación por parte de otros. La firmo con pleno conocimiento de tales circunstancias, y lo más importante, a sabiendas de que la duda procesal que campea en el expediente, es resuelta de la única manera que, ajustándose estrictamente a la

legislación en vigor , permite a quien la suscribe quedar en paz con su conciencia de juez.

Por ello, de conformidad con lo dictaminado por el Sr. Fiscal de Cámara y lo prescripto por el art.435 del Código de Procedimientos en los Criminal, RESUELVO: SOBRESER PARCIAL Y PROVISIONALMENTE en la presente Causa Nº 189 y respecto de ALBERTO FERNANDO CARBONE en orden al delito previsto y penado por el artículo 225 ter. del Código Penal, por el cual se le dictara auto de prisión preventiva a fs. 232/4.

Líbrese oficio al Sr. Jefe de la Policía Federal a fin de que se proceda a la inmediata libertad del nombrado.

Notifíquese y regístrese.-

Firmado: Ernesto B. Ure - Juez de Cámara

Victor Adolfo Yañez - Secretario

+++++

RETORNO DE NORMA MORELLO

Después de cinco meses de cárcel y veinte días de secuestro y tortura, el 14 de mayo volvió a Goya Norma Morello. Acompañada por más de cien automóviles que la esperaron en la ruta, llegó a la iglesia de San José Obrero donde fué aclamada por una multitud de vecinos. Trascribimos la homilía de la misa, celebrada en la ocasión:

HERMANOS:

Nos hemos reunido en esta celebración de la Palabra de Dios y de la Eucaristía de Jesucristo para dar la bienvenida a Norma Morello que después de cinco meses de ausencia se reintegra hoy a nuestra ciudad.

Las lecturas de la Biblia que acabamos de escuchar se encargan, por sí mismas, de dar el sentido a este acto.

El Apóstol San Pablo, que tantas veces experimentara en carne propia las consecuencias de haber pretendido ser fiel al Mensaje de Jesucristo, en dos de sus cartas a los primeros cristianos, nos habla del triunfo que ha de coronar la larga y penosa lucha de los débiles contra los fuertes, de la verdad contra la mentira, de los perseguidos contra los perseguidores. En una palabra, del pueblo contra sus opresores.

Como cristianos, sabemos que la Palabra de Dios no envejece. Esa Palabra es siempre actual y siempre nueva, porque esa Palabra es Cristo que sigue estando presente en el mundo, de una manera especial en el débil, en el pobre, en el perseguido y en el explotado.

Jesucristo es la fuerza del débil y del pobre. Fuerza que impulsa al pueblo hacia su liberación definitiva.

Fuerza incontenible que pone en marcha a los pueblos y los hace invencibles a pesar de todos los medios inhumanos a que apelan sus enemigos para contenerlos y mantenerlos esclavizados. Ante esta fuerza, de nada servirán las cárceles y las torturas, los asesinatos y las leyes represivas, las calumnias y las armas defensoras del sistema que apela a cualquier medio para prolongar, aunque fuera unas horas, los privilegios de una minoría que no se resigna a dejar surgir una sociedad más humana que permita el advenimiento del Hombre Nuevo por el que Cristo dió su vida.

Es la fuerza que alienta a miles de hombres y mujeres que, en nuestra patria y en todo el Continente Americano, han puesto sus vidas al servicio de la Liberación de sus hermanos.

Es la fuerza que anima a tantos compatriotas encarcelados y torturados.

Es la fuerza, no lo dudamos, que acompañó a nuestra hermana Norma en el dolor de la tortura y en la soledad de la cárcel, durante estos largos meses de ausencia.

Su presencia entre nosotros es hoy motivo de profunda alegría. Pero esa presencia ha de ser, además, un llamado a nuestra conciencia de hombres y de cristianos. Llamado a luchar por la construcción de un mundo donde la explotación y la miseria, la desigualdad y la injusticia, la persecución y la tortura sean sólo el triste recuerdo de un pasado que jamás retornará.

Para los que quieran responder a este llamado la empresa es enorme y aparentemente desproporcionada a nuestras fuerzas materiales. Pero nos anima saber que, como nos lo acaba de decir el Apóstol Pablo, "DIOS HA ESCOGIDO LO QUE EL MUNDO TIENE POR DEBIL PARA AVERGONZAR A LOS FUERTES"...

Que la participación en esta celebración eucarística sea un testimonio verdadero de nuestro compromiso y nos haga acreedores de la Palabra de Cristo: FELICES LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA PORQUE SERAN SACIADOS".

+ + + + +

ADHESION DE INSTITUCIONES GOYANAS A LAS LIGAS AGRARIAS CORRENTINAS

Como testimonio de vitalidad de un pueblo oprimido pero no vencido, el campesinado del N.E. se organiza. Al igual que sus hermanos chaqueños, misioneros, formoseños y santafesinos, los correntinos han constituido sus "Ligas Agrarias".

Para protestar por el incumplimiento de promesas oficiales, el pasado 19 de mayo decidieron realizar una concentración en la Plaza Mitre de la ciudad de Goya. Varias horas antes, la plaza y sus adyacencias fueron ocupadas por efectivos policiales traídos especialmente de Corrientes, lo que produjo una vez más el hecho repudiable: el triunfo de la fuerza sobre la razón.

Las principales instituciones populares de la ciudad protestaron contra esta medida represiva, a través de la siguiente declaración.

Contestando a un cuestionario del diario "Pueblo" de Madrid, dijo el Presidente Lanusse: "Lo que no es aceptable, es la pretensión de cercenar el derecho de discrepar... De eso se trata: de construir un futuro, donde nadie vaya a la cárcel por no estar de acuerdo con el gobierno".

Las fuerzas de seguridad locales y de la provincia, que el viernes 19 "coparon" la Plaza Mitre para evitar la realización de una manifestación pacífica organizada por las Ligas Agrarias Correntinas, parece que no están de acuerdo con el Jefe de Estado. O, al menos, resulta en todo esto una clara contradicción entre lo que se dice y se proclama y lo que se hace.

Qué querían decir las Ligas el viernes 19? - Querían, en primer lugar, expresarse masivamente, discrepar, demostrar "no estar de acuerdo con el gobierno". Claro, el Presidente habla de construir un "futuro". Se olvide del presente, de las angustiosas realidades de hoy, Por lo visto, no hay problemas por el momento para que se llenen las cárceles por no estar de acuerdo con el gobierno.

Con semejante despliegue policial, no hubiera sido muy difícil que algún campesino hubiera ido a parar a la cárcel de haberse atrevido a atravesar la Plaza Mitre.

A duras penas se consiguió por fin que el acto programado se realizara en local cerrado con las 500 personas que pudieron reclutarse en las inmediaciones de

la ciudad, después del cierre de los accesos y cuando la mayoría de los miles de compañeros del campo habían decidido regresar a sus hogares.

Las Ligas Agrarias, parte importante del pueblo, afirman que muchas de las cosas prometidas por el equipo económico no se cumplieron o demoran en cumplirse, o se cumplen a medias.

A pesar de que el gobierno aparenta satisfacer los reclamos tabacaleros, falta aún mucho terreno que recorrer para establecer condiciones dignas, para el hombre de campo. Las Ligas Agrarias están atentas al proceso, denuncian las promesas incumplidas, están en una actitud crítica porque sus integrantes son los interesados y no están de acuerdo con algunas cláusulas del convenio para la compra de tierras, quieren soluciones integrales, estructurales y no simples subsidios que tapan agujeros por un tiempo, sin atacar los problemas en su real dimensión y profundidad.

Las Ligas Agrarias tienen el derecho de manifestar sus discrepancias, tienen el derecho de expresar públicamente sus opiniones. El gobierno no permite esas expresiones, restringe la libertad de reclamo, monta un aparato represivo desproporcionado, dando su verdadera "cara". Lo vimos en la Plaza Mitre por primera vez en Goya, lo vimos en la ruta desde Santa Lucía a Goya, lo vimos en todos los accesos a la ciudad.

Las Instituciones firmantes adhieren públicamente a los reclamos de la Ligas Agrarias Correntinas, defienden con ellas la libertad de opinión y de expresión, exigen que desaparezcan las fuerzas de represión, el estado de sitio y todas las leyes creadas para evitar que el pueblo organizado levante su voz. De otra manera suenan a burla las palabras del Presidente: "...construir un futuro donde nadie vaya a la cárcel por no estar de acuerdo con el gobierno".

Firman:

- Confederación General del Trabajo (Subdelegación Goya)
- Sindicato de Luz y Fuerza
- Sindicato Obreros del Tabaco de la Prov.de Corrientes
- Sindicato Único de Empleados del Tabaco
- Sindicato de Trabajadores de Obras Sanitarias
- Federación de Obreros y Empleados Telefónicos
- Asociación Gremial de Choferes y afines
- Unión Personal Panaderos, Pasteleros y afines
- Partido Demócrata Cristiano
- Comisión Vecinal del Barrio San José Obrero
- Comisión Vecinal del Barrio San Ramón
- Obispado de Goya
- Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo
- Instituto Superior del Profesorado
- Centro de Empleados de Comercio
- S.M.A.T.A.

Goya, 27 de mayo de 1972.-

+ + + + +
+ + + + +

VIETNAM: FORMAS DE UNA GUERRA

Escribe Serge Berge

(Redactor científico de la Agencia France Presse)

París, 10.- La aviación más poderosa del mundo no ha logrado imponer se al ser humano en Vietnam y ahora realiza una guerra contra la geografía de la República federativa sin precedentes en la historia. Los grandes descubrimientos científicos sirvieron, tarde o temprano, para nuevas utilidades de destrucción militar. Estados Unidos innovó desde hace unos años al contratar con altos salarios, científicos destinados exclusivamente a buscar nuevos métodos de destrucción y a estudiar y dirigir su aplicación sobre el terreno mismo de la guerra. Desde 1968, el comandante en jefe norteamericano en Vietnam es asistido por un alto consejero científico, el físico William G. Mc Millan, que ha trabajado bajo las órdenes de los generales Westmoreland y Abrams.

El equipo de Mc. Millan se compone de 40 sabios eminentes, que aconsejan al comando militar la utilización de toda la gama de nuevas armas y procedimientos más perfeccionados, escribía en noviembre de 1971 la revista norteamericana "Bulletin of the Atomic Scientists".

Numerosos laboratorios, institutos e industrias realizan investigaciones especiales para el Pentágono. La utilización de rayos laser para guiar las bombas, es un buen ejemplo de perfeccionamiento destructivo, pues la precisión así obtenida permite realizar verdaderas "operaciones quirúrgicas" sobre el territorio enemigo. Pero las revelaciones más recientes sobre la guerra científica en Vietnam se refieren a la llamada "guerra meteorológica", y de manera general, a la "guerra geofísica".

El gobierno y las fuerzas armadas norteamericanas, enfrentados a una población vietnamita perfectamente adaptada a la naturaleza del país, aceleran los ensayos de destrucción del equilibrio natural. Un trastorno del clima y la geografía vietnamitas debilitaría necesariamente la capacidad de resistencia de la población y Estados Unidos podría lograr así ventajas políticas que no logró con las bombas y la electrónica. En realidad, una estrategia de destrucción del equilibrio ecológico se prosigue pacientemente en Vietnam desde hace varios años. La utilización masiva de bombas y defoliantes transformó dramáticamente una parte importante del paisaje vietnamita. La mitad de la selva de Vietnam fue destruida y los innumerables cráteres dejados por las bombas sobre extensos territorios calcinados forman un "paisaje lunar", escribía en mayo de 1972 la revista norteamericana "Scientific American".

Trece millones de toneladas de bombas lanzaron los norteamericanos sobre Indochina entre 1965 y 1972. Vietnam del Sur recibió dos tercios de esta cantidad. Cuatrocientas cincuenta bombas atómicas similares a la de Hiroshima fueron así lanzadas sobre estos territorios desde el punto de vista de la energía total producida por los bombardeos, señala la misma revista. Desde el punto de vista de la población cada habitante ha recibido trescientos kilos de explosivos a un ritmo de sesenta kilos por segundo.

El conjunto de Indochina ha recibido ciento cincuenta toneladas de explosivos por hectárea. Los daños recibidos por la población y por la naturaleza vietnamita se acentúan por la existencia de veintiseis millones de cráteres que han removido millones de metros cúbicos de tierra. Las malezas reemplazaron a los arrozales, y los llenos de agua, son nidos de mosquitos que destruyen la salud de los habitantes,

(sigue pg.38)

REFLEXION DOCTRINAL

FILOSOFIA DE LA REVOLUCION Y ATEISMO

(continuación)

III.- EL CONFLICTO ENTRE LAS IMAGENES DEL MUNDO

Una filosofía de la revolución tiene que ser solidaria de una imagen histórica del mundo. Queremos decir con ello que el mundo se presenta como orgánico, dinámico, renovador. Nos referimos esencialmente al mundo de los hombres, y al de las cosas en cuanto que forma parte de la historia humana. Es verdad que espontáneamente nos vemos inducidos a establecer una relación entre la historicidad que afecta a la realidad humana y la evolución del mundo cosmológico y biológico. Pero sería difícil, a nuestro juicio, ver en semejante relación una exigencia de la perspectiva revolucionaria, y sobre todo considerar esos dos terrenos como si fueran diversos sectores particulares de aplicación de un sistema de leyes "metafísicas".

Por consiguiente, al hombre se le ve en una perspectiva orgánica, esto es, en su relación íntima y constitutiva con el conjunto de la sociedad, de la humanidad. La sociabilidad no es uno de tantos accidentes que se añadirían a su ser constituido, sino que forma parte de su estructura esencial. Si esto es así, el desarrollo del hombre no puede llevarse a cabo más que en la comunidad y por medio de ella; los problemas del individuo sólo podrán abordarse en el contexto de todos los problemas de la comunidad nacional y mundial.

El sentido del "estar-con" supera, por tanto, la simple intersubjetividad, para situar al individuo en relación con una totalidad, para abrirle a su ser y a toda su experiencia unos horizontes mundiales.

Pero una visión histórica del mundo no consiste solamente en percibir su organicidad, sino en captarlo como una totalidad: se trata esencialmente de una totalidad en movimiento. La imagen dinámica sustituye a la imagen estática del mundo. El revolucionario se niega a aceptar una imagen de un mundo fijo, especialmente la de un mundo que fuera la encarnación de un sistema de esencias, susceptibles de cambios meramente accidentales, o de un sistema de formas que no tuvieran que hacer otra cosa más que desplegar las virtualidades que contienen de antemano. Considera que el mundo está haciéndose, y que la dimensión del futuro desempeña en él un papel determinante. La sociedad, sus injusticias, sus desigualdades, su "orden", no provienen de ningún modo de la naturaleza de las cosas, no tienen absolutamente nada de fatal y de irremediable.

No se trata de reconocer el dinamismo de cada uno de los individuos en el interior de un marco cosmológico y social que seguiría siendo inmutable; es todo el conjunto afectado por ese movimiento, el que está en período de realización; y es en función de ese conjunto donde las realidades individuales adquieren su sentido. La realidad del hombre aparece plenamente en su solidaridad con el conjunto de la humanidad presente, portadora de la herencia del pasado y orientada hacia el futuro. El devenir de los hombres en el tiempo deja entonces de presentarse como una sucesión desordenada de acontecimientos, o como el lugar de desarrollo de los individuos, para revelar un sentido global inmanente.

Por otra parte, cuando se ha comprendido bien ese vínculo constitutivo entre el hombre y el mundo, entre el hombre y la sociedad, se da una cuenta igualmente de que la evolución del hombre es correlativa con la evolución del mundo. Por tanto, la misma realidad del hombre está empapada de historicidad, lo cual nos obliga a replantearnos profundamente la idea misma de "naturaleza" humana, de "forma sustancial" del hombre.

Pero historicidad no quiere decir solamente totalidad en movimiento; supone además el carácter renovador de ese devenir. Una visión cíclica del devenir, una concepción basada en el eterno retorno, un movimiento que no fuese más que el des

pliegue de unas formas seminales, no serían "históricos". En una perspectiva histórica, no es verdad que nihil novum sub sole. El movimiento de las cosas pone en el ser algo nuevo, algo que jamás ha sido ese ser, algo inédito.

Una visión histórica no se refiere únicamente a lo real, sino también al pensamiento y a la moral; se opone a una concepción metahistórica platónica, de la verdad y de los valores. La propia conciencia moral participa también del ritmo dinámico de la historia, que la afecta no solamente en sus "aplicaciones" a unas situaciones continuamente nuevas, sino en su mismo contenido.

La perspectiva dinámica supone concretamente la convicción de que las jerarquías actuales de la sociedad, en el plano político, social o económico, no tienen nada de inmutable y de sagrado, sino que es plenamente posible y legítima tanto su "contestación" como su derrumbamiento.

Pertenece a la esencia de una moral revolucionaria la negación global de los valores del pasado y consiguientemente el reconocimiento de que los valores no tienen ninguna pertenencia? Es cierto que no podemos atribuirles una permanencia "metahistórica". Por otra parte, el trastrueque de los valores que acompaña y anima a la revolución se refiere esencialmente al conjunto de esos valores, a la actitud global frente a la vida y la historia. Al parecer, no hay nada que impida que algunos de los valores antiguos puedan ser recuperados en un horizonte nuevo, quizás incluso con un sentido más profundo y más auténtico.

La revolución desempeña con frecuencia un papel desmitizante en relación con los valores antiguos, en el doble sentido de crítica y de hermenéutica. Esto se hará perfectamente dentro de la lógica de una visión histórica de lo real, según la cual el pasado queda asumido en el presente y prepara el porvenir. La ruptura revolucionaria con el pasado no puede ser nunca total. Por tanto, la revolución es total sobre todo en el sentido de que, al proponer una nueva síntesis de valores, proyecta un nuevo sentido sobre todos los valores antiguos.

Por el contrario, en una perspectiva religiosa, al parecer, el universo, obra de Dios, no puede ser más que un universo bueno, ordenado, perfecto. Los movimientos que en él pueden descubrirse no forman parte de un plan de transformación global ni mucho menos de una transformación que fuese obra del hombre. Todo lo contrario, el mundo, que salió perfecto de las manos de su autor, se ha undido por causa del pecado original. El paraíso terreno ha quedado abandonado y no lo volveremos a encontrar.

Esta imagen estática del mundo, que ha estado desde hace mucho tiempo en el origen de todos los recelos frente al evolucionismo, no ha dejado de penetrar en el orden de los valores. En el terreno político, económico y social, el inmovilismo y el conservadurismo tienen un doble fundamento "religioso":

- por un lado, el estado actual de la sociedad, con su régimen, con sus desigualdades, se considera como anclado en la naturaleza de las cosas y, por tanto, en la voluntad de Dios: una rebelión contra esa situación sería una rebelión contra la voluntad de Dios. Además, el mal presente en el mundo es un castigo por los pecados de los hombres, y está destinado a durar. La moral se concibe como un sistema de leyes naturales, reflejo de la ley eterna, y por consiguiente inmutable;

- por otra parte, la alianza entre lo religioso y lo profano refleja sobre ciertos regímenes y autoridades determinadas el carácter sagrado e inmutable que es propio del orden religioso.

De todo ello resulta que Dios y la religión son solidarios de esa imagen estática del mundo, de ese universo platónico de esencias que es precisamente el que la revolución rechaza.

IV.- EL CONFLICTO ENTRE LAS INTERPRETACIONES DE LA HISTORIA

El proyecto revolucionario es solidario de una visión "materialista" de la historia. Hablamos de "materialismo" entre comillas. Es que, al intentar descubrir las líneas generales de una filosofía de la revolución, no podemos por una parte omitir su elemento materialista; pero por otra parte hemos de señalar que

este elemento es interpretado de manera muy distintas, algunas de las cuales se diferencian muy claramente del materialismo en el sentido corriente que se le da a esta palabra.

Este materialismo no puede aceptar una concepción del hombre que lo redujese al rango de un mero animal, ya que precisamente el animal acepta con toda docilidad las leyes del universo, mientras que el hombre intenta imponer al universo su propia ley. No implica, por tanto, un determinismo absoluto en la concepción de la historia.

El "materialismo", que es esencial para una visión revolucionaria del mundo, es el reconocimiento de que las leyes de la historia guardan una relación sumamente estrecha con las leyes de la vida política y económica. En otras palabras: no es posible explicar la historia únicamente, ni principalmente, partiendo de unos movimientos ideológicos y de unas actitudes morales. Las infraestructuras políticas, económicas y sociales desempeñan un papel esencial en la explicación del mal del mundo; y la acción revolucionaria no tiene más remedio que fijarse en ellas.

Hemos intentado exponer con toda claridad los elementos morales e ideales de la actitud revolucionaria; no creemos, por ello, que pueda entenderse ese materialismo en el sentido de una simple búsqueda de bienestar económico.

Así pues, la acción revolucionaria está caracterizada por el sentido de la relación orgánica que hay entre las directivas morales y las técnicas; entre la superación de la historia y la adhesión al movimiento de la historia.

De ahí la importancia que tiene la categoría de la eficacia histórica, que no tiene por qué oponerse a la moral, sino que se convierte en un elemento de la misma. De esta forma, la moral queda profundamente anclada en la historia.

A lo que se opone este materialismo es al espiritualismo desencarnado, al platonismo en la concepción del hombre y de la historia. Lleva consigo una crítica radical del moralismo, esto es, de la esperanza de llegar a una transformación de la humanidad por medio de una mera conversión moral de los individuos. Pues bien, es precisamente esta interpretación espiritualista, moralista e individualista la que los revolucionarios ateos atribuyen a la religión.

V.- CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Las consideraciones que hemos hecho hasta ahora han servido únicamente para plantear un conjunto de problemas, que merecen ciertamente un estudio más profundo en el interior de un pensamiento filosófico y teológico cristiano. Nos gustaría ahora, a título de hipótesis de trabajo, indicar algunas de las direcciones que podría tomar esta investigación.

- 1.- El tema de la revolución se le plantea hoy al pensamiento teológico y filosófico no solamente en virtud de la actualidad histórica de las exigencias y de las aspiraciones revolucionarias, sino también en virtud de los problemas fundamentales que esta cuestión le plantea a la reflexión especulativa.
- 2.- Una teología de la revolución necesita la ayuda de una filosofía de la revolución. Pues bien, si el interés de los teólogos (católicos, protestantes u ortodoxos) se ha orientado en estos últimos años hacia este tema, los filósofos cristianos no parecen haberle consagrado la atención que se merece.
- 3.- Una filosofía y una teología de la revolución no puede considerarse sencillamente como sectores particulares de la reflexión: si se la acepta con todas sus implicaciones, una perspectiva revolucionaria tendrá que atravesar de parte a parte una visión del mundo, de la vida, de la historia.
- 4.- El conflicto entre religión y revolución que tantas veces se ha presentado en la historia, no es una mera cuestión de hecho, sino que es cuestión de estructuras: en efecto, la revolución está en conflicto con cierto tipo de filosofía y de religión en donde se expresa la imagen que el revolucionario ateo se forja de la religión, y concretamente del cristianismo.
- 5.- Esta filosofía y esta teología, si manifiestan una falta de comprensión de la naturaleza profunda de la actitud religiosa, no puede ser considerada, sin embar-

go, Únicamente como deformaciones atribuibles a los propios creyentes; tienen una amplia base histórica en ciertas actitudes y doctrinas religiosas, tanto cristianas como no cristianas.

6.- Las líneas maestras de la filosofía de la revolución que hemos trazado anteriormente pueden desligarse de sus conclusiones ateas, con la condición de que la imagen de la religión que ellas rechazan sea desmitizada. Por consiguiente, el hecho y el pensamiento revolucionarios están llamados a desempeñar un papel de purificación en la historia y en la vida del pensamiento religioso.

7.- Esta desmitización supone concretamente una revisión de los marcos culturales en los que se expresó el mensaje bíblico, así como también una crítica de la visión social y de la imaginaria religiosa. Una distinción insuficiente entre el mensaje religioso y su expresión cultural es la causa de muchas y graves deformaciones de la religión, que la hacen inaceptable para los hombres de nuestro tiempo.

8.- La elaboración de una filosofía y una teología de la revolución pide igualmente que se revise el conjunto del sistema especulativo en el que son asumidas esas perspectivas. Ese nuevo examen se dirigirá especialmente a las diferentes articulaciones del platonismo, que tan profundamente ha penetrado en el pensamiento y en la espiritualidad cristiana; pero de una manera general, es todo el horizonte del pensamiento griego el que está en discusión. Hay lugar para preguntarse si es posible elaborar una filosofía de la revolución sin una revolución de la filosofía.

9.- Es imposible realizar una renovación del pensamiento cristiano en función de la problemática de la revolución sin una renovación de la actitud de fe, con todas sus implicaciones pastorales y pedagógicas. La nueva personalidad cristiana está llamada a integrar el dinamismo del compromiso revolucionario.

10.- El tema de la revolución se impone también a causa de sus relaciones íntimas con los grandes temas del humanismo y de la paz. En este aspecto, puede llegar a constituir el horizonte ideal para una colaboración entre personas de diferentes tendencias, comprometidas todas ellas en la construcción de un mundo nuevo.

+ + + + +
+ + + + +

(viene de la pg.34)

agrega "Scientific American". Pero a pesar de este formidable despliegue de potencia destructiva, los nordvietnamitas continúan la guerra y de este modo la "guerra geofísica" adquirió para los norteamericanos una importancia creciente.

Provocar diluvios sobre las tropas enemigas es, por ejemplo, uno de los objetivos principales de las investigaciones meteorológicas realizadas y aplicadas por científicos al servicio del Pentágono. Informaciones parciales sobre este tema fueron publicadas en los "Documentos del Pentágono" y anteriormente en un libro que el sabio Gordon J. F. Mac Donald publicó en 1968.

Desde que la revista norteamericana "Science" publicó un artículo especializado el 14 de junio, las informaciones se ampliaron aún más y actualmente se está confirmando que los norteamericanos provocaron lluvias artificiales en Indochina a partir de 1963.

El diluvio producido por la llamada "Operación Popeye" pretendía dificultar movimientos ^{los} nordvietnamitas. Aunque el Ministro de Defensa, Melvin Laird desmintió que se haya hecho llover artificialmente sobre Vietnam del Norte, está confirmado que el Departamento de Estado trabaja desde hace años en proyectos de modificación del clima. Estos proyectos se conocen con los nombres de "Cirrus", "Nilo Azul", "Stormfury", "The Intermidiary Compatriot". Los norteamericanos "sembraron" nubes sobre Vietnam del Norte con productos ácidos

para que la lluvia dañe los radares y armamentos nordvietnamitas, se afirma en círculos científicos.

"Una guerra meteorológica" sobre Vietnam del Norte presenta - ría varias ventajas para el gobierno norteamericano. En primer lugar, la discreción con que se realizarían los ataques. En segundo lugar, el bajo costo de las operaciones de "siembra" de nubes. Finalmente, consideración fundamental en la estrategia norteamericana, las inmensas pérdidas que pueden provocarse al enemigo para deblegar su resistencia. El monzón de verano sopla sobre Vietnam entre mayo y octubre dejando caer en este período entre 75 y 85 por ciento del total de las lluvias que recibe Vietnam en todo el año. En el período citado las nubes acumuladas sobre Vietnam dejan caer entre un metro y medio y tres metros de agua. En el mismo tiempo, la región de Hanoi recibe dos metros de agua, y los ríos crecen enormemente y a una rapidez extraordinaria.

En Hanoi, por ejemplo, el río Rojo transporta setecientos metros cúbicos de agua por segundo durante la estación seca, pero esta cantidad aumenta a treinta mil metros cúbicos por segundo en la época de las lluvias. Numerosas inundaciones han provocado en el pasado innumerables muertes y destrucciones materiales. En estas circunstancias, los diques son vitales para la población nordvietnamita. Según estadísticas de Hanoi, los trabajos hidráulicos requirieron entre 1955 y 1964 setecientos setenta y siete millones de jornadas de trabajo, 915 millones de metros cúbicos de tierra removida, casi dos millones de metros cúbicos de piedra y 335 mil metros cúbicos de cemento.

Un diluvio provocado artificialmente por la aviación norteamericana sería un desastre para la población de la región de Hanoi, cuya densidad es una de las más altas del mundo. Si además el diluvio artificial fuera provocado después que los bombarderos han resquebrajado los diques, se lograría una destrucción masiva como solamente podría lograrse mediante un bombardeo atómico.

Numerosas voces se elevaron el último tiempo en la comunidad científica internacional para protestar por la utilización de científicos en la guerra y en la transformación de la naturaleza. En Estados Unidos catorce senadores presentaron el 17 de marzo de este año un proyecto de ley que prohíbe al gobierno transformar el equilibrio ecológico con fines bélicos. La Conferencia Ecológica de las Naciones Unidas en Estocolmo hizo una recomendación similar a todos los países del mundo.

Tal es el balance de la situación.

